

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

**La historia crítica y la pedagogía de la ternura, como  
pilares de mi experiencia docente con adolescentes**

**MEMORIA DE EXPERIENCIA PROFESIONAL**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA**

PRESENTA:

**EMMA LUCÍA REYES DOMÍNGUEZ**

DIRECTOR

**DR. ERNESTO ARÉCHIGA CÓRDOBA**

Ciudad de México, febrero de 2024.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

#### DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## AGRADECIMIENTOS

Estoy muy emocionada por haber concluido este proceso, a siete años de haber terminado los créditos, en ocasiones lo creí imposible, sin embargo, se lo debía a mis padres, a mi hija, a mi hermano, a mis profesores, a mi querida UACM, pero sobre todo a mí, me lo debía como un reto personal, para devolver a mi casa de estudios todo lo que me brindó.

Infinitas gracias a mis padres y hermano porque me han apoyado en incontables ocasiones, porque me aman y porque respetaron mis procesos, porque de manera incondicional están, porque me han dado las herramientas necesarias para saber que todo lo puedo, los amo; esto es para ustedes.

Infinitas gracias a mi hija porque desde que llegó a este mundo ha sido mi motor, porque me anima a seguir, a cumplir más sueños, a ser un ejemplo de buen ser humano, porque ha hecho mi mundo más bello, porque ha llenado de alegrías y orgullo mi vida, ya brillas nena, ¡sí se pudo!, te amo, cada sueño cumplido es tuyo también.

Gracias a mi familia, los Domínguez por todo el apoyo, por todo el amor, a mis sobrinas que son mi orgullo y motivación, a mis primos, tíos, en especial a mi abuelo y tío Marco y mi abuelita que desde el cielo celebran conmigo, pues me acompañan en cada paso, los amo.

Gracias a mis profesores, que me motivaron, me apoyaron, me enseñaron otro camino posible de hacer historia, me enseñaron a amarla, a ser crítica, a cuestionarme y ser lo que hoy soy; gracias por creer en mí, gracias a todos y todas, en especial a Samuel Cielo, Daniela Rawicz y Ernesto Aréchiga, que acompañaron el proceso de esta memoria, les quiero.

Gracias a los amigos y compas que encontré aquí, finalmente se convirtieron en la familia que uno elige, gracias por los aprendizajes, las aventuras, los momentos mágicos compartidos. Los quiero infinitamente.

Gracias a Luis, por apoyarme a tu modo, por despertar en mí las ilusiones y esperanzas, gracias por ser y estar, gracias totales.

Gracias a mis estudiantes, a todos los que han compartido conmigo este camino del aprendizaje compartido, esta memoria es inspirada en ustedes y para ustedes, gracias por sorprenderme y darme su amor y cariño infinitos, los quiero y llevo siempre en el corazón.

Finalmente, gracias a mi querida UACM porque me enseñó que los sueños se cumplen, no importa la edad ni las circunstancias, gracias por lo que aprendí en tus aulas y fuera de ellas, gracias por las grandes experiencias que me marcaron, que me motivaron a escribir esto, gracias por los amigos, una profesión que amo, luchas, rebeldías, resistencias, profes que son más que eso, los reconocimientos, los viajes, los aprendizajes, la historia bella y vista de otro modo.

Me implicaste los años más felices de mi vida, recuperé mi esencia, mi autoestima, supe que podía hacer todo lo que me propusiera, soltar eso, era muy complicado, no quería, pero también sé que es necesario cerrar este ciclo, prometo que en cada cosa que haga pondré tu nombre en alto. Gracias amada UACM.

## ÍNDICE

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1. Antecedentes</b>	<b>4</b>
<b>2. Marco teórico</b>	<b>13</b>
<b>2.1 ¿Por qué la historia crítica y la pedagogía de la ternura en las aulas?</b>	<b>37</b>
<b>3. Análisis de mi experiencia profesional</b>	<b>39</b>
<b>3.1. Marco contextual</b>	<b>42</b>
<b>3.1.1 Actividades realizadas</b>	<b>68</b>
<b>4. Problemas y experiencias en la práctica docente</b>	<b>74</b>
<b>4.1 Experiencia 1</b>	<b>75</b>
<b>4.2 Experiencia 2</b>	<b>76</b>
<b>4.3 Experiencia 3</b>	<b>80</b>
<b>4.4 ¿Cómo me ha ido en esta labor de ternura y crítica?</b>	<b>82</b>
<b>Reflexiones finales</b>	<b>86</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>96</b>

## **INTRODUCCIÓN**

A lo largo de nuestra vida escolar, todos hemos tomado clases de esta materia tan fundamental, pero tan manipulada y en ocasiones menospreciada. Yo, en particular, he sido estudiante de esta materia en los niveles básicos y de manera más especializada en la licenciatura, en la cual aprendí más significativamente sobre ella; otro modo de hacer historia y sobre todo de enseñarla, una historia crítica y con una pedagogía de la ternura.

El objetivo del presente trabajo es analizar cómo mi labor docente mejoró a partir de los conocimientos adquiridos y los contenidos revisados a lo largo de la licenciatura de Historia y Sociedad contemporánea, en particular los referentes a la teoría sobre la historia crítica y la pedagogía de la ternura, como pilares de mi experiencia docente con adolescentes, pues me dieron la pauta de mirar desde otra perspectiva la docencia, pero sobre todo la enseñanza de la Historia dentro de mi lugar de trabajo, la secundaria María Chavarría Vital.

Cualquier materia es fundamental, sin embargo, la Historia es una útil herramienta para reflexionar sobre hechos y procesos que permiten entender nuestras realidades actuales, nos ayuda a aprender del pasado para no repetirlo, empero, en muchas ocasiones se concibe compleja, pues alrededor parece haber una predisposición a considerarla inservible, inútil, aburrida y tediosa.

Por ello, a partir de lo aprendido durante la licenciatura de Historia y Sociedad Contemporánea, quise mostrar a los estudiantes que la memorización sobre quién fue cuál o el tal personaje, no es el eje total de la Historia, sino los procesos, razones, motivos del quehacer histórico y que éste no es exclusivo de héroes o próceres, sino que ellos como actores anónimos son parte activa de ella y que existe la posibilidad de que sean agentes de cambio. Considero que saber esto les dará las

herramientas necesarias para enfrentar de manera crítica problemáticas que se les presenten a lo largo de su vida, pues pueden modificarla en algún momento determinado.

Otro punto fundamental de la presente memoria corresponde a la metodología de la enseñanza de la Historia. Es común que la utilización casi obligatoria de grandes cantidades de materiales de lectura y el uso de la memorización histórica reste interés en el estudiantado, ignoren su importancia.

El mapa curricular de la UACM y el método de enseñanza son considerablemente distintos a cualquiera que antes hubiera conocido, esto desde luego influyó en mi forma de entender el quehacer histórico y la necesidad de transmitir este conocimiento a partir de un enfoque distinto. Aprendí su importancia, entendí también que el amor y los afectos son fundamentales como parte de las estrategias de enseñanza-aprendizaje de cualquier materia y en el caso que nos ocupa de la Historia en particular.

Por tal motivo, como parte del presente estudio se revisarán conceptos como historia oficial, historia crítica, estrategias de enseñanza-aprendizaje, teorías del aprendizaje, historia de la educación, estrategias de enseñanza-aprendizaje de la historia y pedagogía de la ternura, esto con la intención de hacer una comparación entre cómo se enseña desde hace tiempo, cómo se enseña en la UACM, cómo se enseña en otros espacios educativos y cómo esta diferencia repercutió en mí para cambiar mi práctica docente y plantear una propuesta que está basada en la historia crítica y la pedagogía de la ternura para hacer de la enseñanza de esta materia una que provoque el interés, el amor, la crítica, pero sobre todo ayudar a los estudiantes a encontrar en la historia una forma de aprendizaje que contribuya a mejorar sus condiciones materiales y su proyecto de vida.

Para ello, haré una comparación de mi experiencia estudiantil en los diversos niveles educativos con la forma en la que deseo transmitir los conocimientos históricos, describiré mi experiencia docente antes y después de la UACM, haré énfasis en la experiencia de la secundaria donde laboro actualmente, la secundaria privada María Chavarría Vital, pues, es en esta secundaria donde he podido poner en práctica lo aprendido durante la licenciatura de Historia y Sociedad Contemporánea, es en ella donde surge la propuesta de la presente memoria y de una mejor práctica en torno a la enseñanza de la historia crítica con adolescentes a partir de la pedagogía de la ternura.

Se omitirá la utilización de términos como historia tradicional para denominar a la historia oficial, pues desde un punto más amplio la Historia debería contemplar la existencia de los pueblos originarios y respetar ese término. Retomaré la historia tradicional de los pueblos en el estricto sentido de resistencia, pues es una de las cuestiones primordiales que aprendí durante la licenciatura, al poder convivir con ellos en varias experiencias que narraré en el desarrollo de esta memoria.

Analizaré conceptos para darle fundamento teórico-metodológico a la presente memoria pero los iré relacionando con mi praxis para un mejor entendimiento, y para darle fundamento histórico, describiré los procesos educativos desde una visión histórica, para conocer las teorías del aprendizaje o estrategias de enseñanza- aprendizaje de ese momento y el papel de la educación y la Historia.

No se pretende que la presente memoria establezca un hito para la enseñanza de la historia crítica, sino una propuesta originada de mi experiencia como estudiante y docente en diversos contextos socio culturales y educativos, de tal modo, que también recordemos que los ambientes o contextos de los estudiantes son todos distintos, sus necesidades, sus intereses y sus estados emocionales son diversos y de ahí la importancia de la pedagogía de la ternura.

La presente memoria está estructurada de la siguiente forma: en un primer momento, podremos encontrar los antecedentes, es decir aquellos hechos o experiencias que me hicieron llegar a la docencia, pero sobre todo que me hicieron cuestionarme cómo quería enseñar la historia; en segundo término, se encontrará el marco teórico el cual dará sustento científico a este documento, para que no se torne meramente descriptivo o subjetivo; posteriormente, haré el análisis de mi experiencia profesional en la cual describiré el marco contextual de mi lugar de trabajo y algunas experiencias significativas en las cuales pongo en práctica la historia crítica, la pedagogía de la ternura, es decir, lo aprendido durante la licenciatura de Historia y Sociedad Contemporánea.

## **1. Antecedentes**

Mi nombre es Emma, Emma Domínguez, soy el resultado de una consecuencia de la historia contemporánea mexicana y por ello me crié en un matriarcado con figuras paternas múltiples, mi abuelo materno y mis cuatro tíos, hermanos de mi mamá, me criaron y fueron los seres más amorosos del mundo conmigo, crecí con ellos, fueron mi ejemplo y llenaron de mucha ternura mi niñez, por eso soy Domínguez, porque mi única y bella familia han sido mi madre y los suyos.

Esta historia me dio mucho más orgullo cuando cursé el taller de ICA (Taller de Identidad, Conocimiento y Aprendizaje) en el semestre de integración al inicio de mi licenciatura, Historia y Sociedad Contemporánea, en esta universidad. Fue en este taller donde me redescubrí y entendí por qué mi abuelo fue una persona muy importante en mi vida. Que la familia de mi madre ha sido mi pilar en todo momento y si soy lo que soy ahora es, gracias a ellos, pues me apoyaron, me criaron y dieron todo el amor que les fue posible.

Desde muy pequeña soñaba ser docente, jugaba a la escuelita con mi hermano menor y él comenzó a leer a los 4 años por esa razón. También viví muy cercana la historia de América Latina, crecí escuchando a Silvio Rodríguez, Mercedes Sosa, Bossa Nova, Víctor Jara, Pablo Milanés, entre otros más. Después estudié la preparatoria, tuve una materia y un profesor que me motivaron a amar más la historia, conocí a Eduardo Galeano y decidí que quería ser docente o historiadora.

Estudié Historia y Sociedad Contemporánea en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México de 2011 a 2016, que por cierto, fue de las mejores experiencias de mi vida, porque me acercó a una manera distinta, no solo de ver la vida, sino de hacer historia. Tuve experiencias con docentes que se apasionaban mucho con su labor y me contagiaron las ganas de hacer desde nuestra trinchera algo mejor. Cumplí muchos de mis sueños, fui a la Escuelita Zapatista, a varios países de América

Latina, esto abrió mi campo de conocimiento y visión de manera exponencial. Supe que quería terminar mi licenciatura y devolver a mi universidad y a la sociedad algo de lo mucho que me dieron con la oportunidad de estudiar, con todo lo que aprendí y viví dentro y fuera de sus aulas.

Anteriormente, estudié la carrera técnica de Asistente Educativo<sup>1</sup>, después, cuatro semestres de la licenciatura plan 94 en la Universidad Pedagógica Nacional, sin embargo, no pude continuar debido a que me embaracé y me despidieron del CENDI (Centro de Desarrollo Infantil) donde laboraba, porque para poder cursar la licenciatura era requisito estar frente a grupo y ejercer.

Mi primer acercamiento a la docencia fue a los 18 años, en el INEA, (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos) como asesora educativa de primaria y secundaria. Mis funciones consistían en dar asesorías de las diferentes materias del nivel básico, para los adultos mayores o los mayores de 15 años que quisieran obtener su certificado, en cualquiera de los niveles mencionados, además de incorporarlos al Instituto; hacer campañas de alfabetización, así como difusión de los espacios, el llenado de sus formatos para ingreso, llevar sus documentos a la oficina central, dar asesorías y aplicaciones de exámenes.

Esta figura de asesor educativo, no es un trabajo directo del Instituto, nos contrataba otra instancia llamada: Pro Educación de los adultos en el Distrito Federal A.C, esto, para no darnos prestaciones y sobre todo, para pagarnos solo por examen que hacían los estudiantes aprobado o certificado que obtenían. Una cantidad sustancial era básicamente un trabajo voluntario, pero en lo personal me gustaba. Con esta labor me di cuenta que la docencia era algo que me apasionaba y sobre todo la enseñanza de la Historia que también podía dar en este espacio.

---

<sup>1</sup> A lo largo del trabajo, se encontrarán las evidencias de toda la preparación y formación que he tenido en el ámbito educativo y que aquí menciono.

Permanecí alrededor de 5 años en total, iba y venía. En realidad me hubiera gustado mucho permanecer ahí, pero el salario no era el mejor y yo tenía que estudiar. Me dejó muchas bonitas experiencias, conocí gente muy linda a la que admiré por querer seguir estudiando a pesar de mi corta edad, era responsable y con este trabajo me volví más responsable aún, además de estar más motivada a seguir estudiando. Sin embargo, sabía que no tenía la preparación suficiente para un compromiso tan grande como lo es la educación, pero sí pude deducir que quería dedicarme a esto.

En ese momento trabajé en bibliotecas y centros comunitarios de la alcaldía Tláhuac; en la colonia Del Mar y la colonia Miguel Hidalgo, cerca de mi casa, y pues en ese entonces daba Historia, muy poca y además no era Historia crítica, era una extensión y bosquejo de los contenidos que se ven en el nivel básico.

Posteriormente, laboré dos años en CENDI (Centro de Desarrollo Infantil) Huitzilín, del 2005 al 2007, ubicado en la alcaldía Tláhuac en la colonia Habana. En este centro educativo mi labor era dar clases a pequeños de primero de preescolar. Trabajé ahí hasta que en 2007 me despidieron por mi embarazo. Las actividades que realizaba eran: recibir a los niños y niñas, hacer el filtro correspondiente, dar las clases de acuerdo a los contenidos, planear, realizar con ellos manualidades. Durante este período hacía mucho énfasis en la historia, siempre he creído que la enseñanza de ésta es sumamente importante para entender de dónde venimos y hacia dónde vamos. En algún momento realizamos una obra teatral sobre la Conquista cuando se acercaba el 12 de octubre. Creo que desde este nivel educativo se puede gestionar el aprendizaje de la historia crítica, sin duda.

En este período contaba la historia como cuentos, fue una etapa muy divertida, pero seguía con la inquietud y más ahora, de que la educación es una gran responsabilidad, de que no solo basta con

repetir y repetir los contenidos, sino saber a los niños sujetos capaces de hacer crítica, reflexión, de cuestionar y de como dice Simón Rodríguez, hacer a los niños preguntones.<sup>2</sup>

De 2007 a 2008 trabajé de nuevo en el INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos). En esta ocasión, daba solo materias correspondientes a ciencias sociales, además de tener la función extra de ir a todos los puntos que eran círculo de estudio, recoger los documentos y hacer entrega de los libros que se utilizan para el estudio de los niveles. En este momento di clases únicamente en la Biblioteca Agrícola Metropolitana, con dirección en Bartolomé de Escobedo esquina Don Pascuale, ahí mismo daba asesorías de Historia para jóvenes de secundaria, pues era una materia que me gustaba mucho y que podía explicar muy bien.

En este momento la experiencia fue diferente, había más jóvenes que adultos, por tanto la convivencia era otra y los intereses también, en este momento de mi vida docente me percaté de lo importante que era la cuestión socio emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje. Los jóvenes que llegaban a las asesorías o a completar su educación secundaria eran considerados “problemáticos”. La violencia, el estigma, la falta de apoyo, el rezago y la marginación eran parte de sus historias de vida y de cotidianidad. La biblioteca en sí, está en un lugar que hoy en día es considerado foco rojo de violencia y narcomenudeo.

Por ello, procuré ser más empática con ellos y no tratarlos como el resto de la sociedad. Los escuchaba, los apoyaba y entonces me era más fácil después darles las asesorías, entendí que se sentían motivados, valorados, me di cuenta que el afecto hacía maravillas en las personas y que podrían sentirse motivados para aprender gracias a ello. Las teorías pedagógicas hoy tienen esa

---

<sup>2</sup> “Enseñen a los niños a ser preguntones, para que, pidiendo el porqué de lo que se les manda hacer, se acostumbren a obedecer a la razón: no a la autoridad, como los limitados, ni a la costumbre, como los estúpidos”. Calzadilla, Juan, *La pedagogía política* en Simón Rodríguez pequeña antología pedagógica, Alcaldía de Caracas, Venezuela, 2007.p.15

premisa: una persona, para aprender, tiene que estar emocionalmente estable<sup>3</sup>, ahora lo sé con certeza y también sé que la historia es parte de ese proceso también, cambiar las historias de vida.

Durante 2010-2012 laboré para el Programa de las Naciones Unidas (PNUD) como facilitadora del programa Construye-T. Éste, tenía como objetivo fomentar en los estudiantes un proyecto de vida integral y sana a partir de actividades que promovieran el autoconocimiento, su historia personal, comunitaria, para fomentar la identidad y autoestima. Este programa se implementó a nivel nacional y colaboré con el equipo de Guerrero, en la Costa Chica, y era dirigido para todo el personal educativo del SEMS, es decir, Sistema de Educación Media Superior del Estado.

Mis actividades consistieron primeramente en capacitarme en temas educativos, en habilidades socioemocionales, en temas sobre juventud; después, replicar esas capacitaciones con el personal educativo y administrativo de escuelas de nivel medio superior en la Costa Chica primordialmente: Marquelia, Cuajinicuilapa, San Luis Acatlán, Tecoanapa, Cruz Grande y Acapulco. Por otra parte, diseñaba talleres e implementarlos con jóvenes de este nivel, haciendo énfasis en actividades de historia personal, comunitaria, local. Éstas funcionaron mucho con las comunidades afrodescendientes que habitan en esta parte del estado de Guerrero. Debo hacer hincapié en que en este momento ya había iniciado la licenciatura y mucho de lo que promoví en estos talleres y actividades ya fue motivado también por los conocimientos que estaba adquiriendo en ella. Por ejemplo, los conceptos de identidad, interculturalidad, pero sobre todo, la historia sobre sus comunidades afro, su importancia y la reivindicación de ella.

---

<sup>3</sup> Abreu Alvarado, y., Barrera Jiménez, et al, “El proceso de enseñanza- aprendizaje del Estudios lingüísticos; su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua” en *MENDIVE, Revista de Educación* 16(4), Cuba, 2018, pp. 610-623.

Otra de las actividades fue realizar observación participante, análisis cuantitativos y cualitativos de los resultados de los talleres, foros, actividades, evaluar el desempeño de los docentes a cargo del programa, reportar al PNUD los resultados obtenidos; diseñar estrategias, dotar de materiales en físico y digitales a las autoridades educativas y docentes que fomentaran la implementación y el objetivo del programa.

En 2016-2017 regreso a Construye-T, pero ahora con la variante de estar casi por concluir la licenciatura y con el objetivo de dotar de herramientas al profesorado del nivel medio superior para la enseñanza de sus materias con enfoque socioemocional, es decir, promoviendo las recientemente retomadas habilidades socioemocionales. El tener los conocimientos de la licenciatura me permitió ayudar a los profesores de ciencias sociales en su labor docente, pero sobre todo a empatarla con este nuevo enfoque. Las actividades que realicé son las mismas que la ocasión anterior, solo que esta vez enfocadas en el resultado con docentes, para evaluar después el resultado de éstas con sus estudiantes.

Por último, del 2020 a la fecha, tengo la oportunidad de comenzar a dar clases de materias como español, habilidad verbal, geografía, formación cívica y, por supuesto, de Historia, en una Consultoría Académica que se dedica a dar cursos de regularización para el examen de COMIPENS (Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior) y para ingreso al nivel superior.

Las actividades que realizo son: dar asesorías a jóvenes que están interesados en regularizar sus materias, en obtener un mejor resultado en sus exámenes para el ingreso al nivel al que están interesados, diseño de las guías de estudio, de los contenidos a revisar, de los exámenes simuladores, y la evaluación de éstos, así como de las estrategias pedagógicas y socioemocionales para una mejor enseñanza de la historia. Mi licenciatura, en este momento laboral, ha sido

fundamental, pues todos los conocimientos adquiridos me han dado las herramientas necesarias para una mejor labor docente, desde los contenidos revisados durante todas las materias, así como la pedagogía de la misma universidad, me hicieron darme cuenta del gran compromiso que es ser docente, tuve excelentes ejemplos de ello durante toda la licenciatura y me motivaron a seguir sus pasos como mencioné en un principio.

A la par, de 2020 a la fecha, he sido docente de la materia de geografía e historia de primer grado, en la escuela secundaria María Chavarría Vital, ubicada en Alta tensión #41 Colonia Arboledas en la alcaldía Tláhuac. Esta experiencia es en la que más he podido poner en práctica todos los conocimientos y habilidades adquiridos en la licenciatura de Historia y Sociedad Contemporánea. Ha sido un reto contrarrestar la historia oficial con la que generalmente se enseña la historia en el nivel básico en nuestro país. Pero sin duda, es la mejor posibilidad de transmitir lo que aprendí en la UACM: que hay otros modos de hacer historia, que hay otros mundos posibles y que generar en los chicos la crítica, la reflexión, el cuestionamiento es un gran logro que se da cuando les explicas que la historia no solo la hacen los grandes héroes, sino que ellos son parte de ella, que los procesos históricos, los cambios que se han generado es lo importante y no quién o en qué fecha, sino cómo ha marcado nuestra vida y andar.

En este empleo la función que realizo es dar clases con base en una planeación, derivada de diseñar estrategias de enseñanza aprendizaje que sean lúdicas y dinámicas para un mejor entendimiento de los procesos históricos universales, en su mayoría, desde el absolutismo, pasando por las guerras mundiales, guerra fría y concluyendo con el proceso de globalización.

Otra actividad que realizo es evaluar dichos conocimientos como un proceso cualitativo más que cuantitativo como aprendí en la universidad y licenciatura, para ello es necesario diseñar estrategias

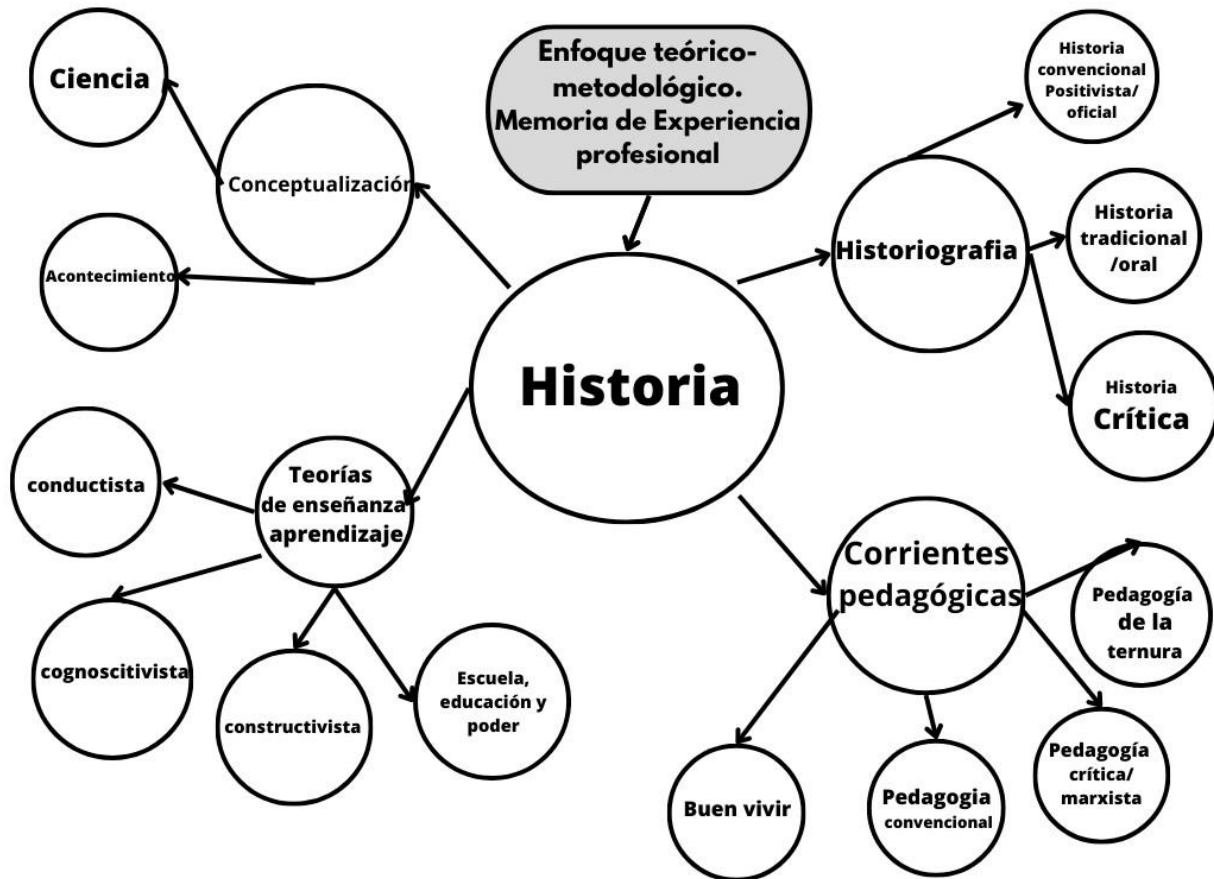
para dicha evaluación, fomentar en los estudiantes el trabajo colaborativo, la solidaridad, respeto y empatía, promover el “nada humano me es ajeno”.

Con certeza, después de todo este recorrido, puedo decir que mi paso por la UACM, cambió radicalmente, no solo mi modo de ver la vida, no solo mis hábitos, sino lo más importante, el modo de estudiar la historia y de enseñarla, mi paso por acá me ha dado las herramientas teóricas para hacer de mi práctica algo diferente, creo que puedo aseverar lo que Galeano decía: *Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo.*

Me pareció importante hablar de mi trayectoria dedicada a actividades docentes, pues, estas me permitieron adquirir algunos saberes y experiencia; así entonces, al llegar a la licenciatura en la UACM, pude hacer una comparación y una crítica a las teorías oficiales y sobre todo realizar una reflexión profunda sobre mi práctica docente y sobre cómo quería enseñar la historia para lograr en los estudiantes un interés real en ella y aprendizajes significativos que les generen crítica, empatía y solidaridad.

## 2. Marco Teórico

Mi enfoque teórico-metodológico será el que se presenta a continuación, el cual, definiré brevemente, pues se ahondará más en los temas que son parte de él a lo largo de la presente memoria.



Para comenzar, podríamos partir de algunas preguntas importantes, por ejemplo ¿Qué es la Historia?, ¿Cómo se construye?, ¿Para qué sirve?, ¿Cómo entender los sucesos pasados?, ¿Hay un discurso histórico interpretable? Las respuestas a estas interrogantes han sido variadas. Como deja entrever Braudel (1970) -un autor que revisamos ampliamente en varias materias de la licenciatura-, las respuestas dependen de factores tales como: la época en la que vive quién da la respuesta, sus

intereses personales, la formación ideológica, su posición política y la “moda intelectual” imperante. Braudel afirma: *“porque siempre ha dependido, en su ser y en sus transformaciones, de condiciones concretas. La historia es hija de su tiempo.”*<sup>4</sup>

Primeramente, es importante analizar cómo se percibe la idea de la Historia a través del tiempo o en las distintas etapas históricas, aunque como dice Bloch, tratar de definir esta ciencia es un poco complejo, porque no se puede catalogar solo “tradicionalmente” como todo estudio de un cambio en la duración, puesto que aquí podemos decir que hay una historia de los astros, de las erupciones y esa historia no pertenece a la historia de los historiadores.<sup>5</sup> Desde aquí podemos ver cómo, desde la academia se acepta o no como historia tal o cual cosa, considero que eso es justamente lo que en ocasiones nos aleja de ella.

Hay tantas concepciones sobre esta ciencia, todas esgrimidas en distintos momentos históricos. Las más comunes la remontan sólo al estudio del pasado, sin embargo, hay historiadores que la han definido de acuerdo a la corriente historiográfica donde desarrollan su teoría, como dice Braudel.

Una de las definiciones más comunes y que podemos encontrar de inmediato en un buscador es la siguiente:

Una de las acepciones de la palabra historia, es indagar, buscar, preguntar, reflexionar sobre el pasado, para dar una explicación objetiva de los sucesos. Esta definición la dio Heródoto, considerado el “padre de la historia” porque analizó de una manera (más) razonada las causas que habían provocado los acontecimientos de su contexto histórico (el mundo griego), en lugar de recurrir a las explicaciones míticas que predominaban en ese entonces. Sin embargo, para que la

---

<sup>4</sup> Braudel, Fernand, La historia y las ciencias sociales, Madrid, Alianza Editorial, 1970, p.19

<sup>5</sup> Bloch, Marc, Introducción a la historia, 4ª.ed., México: FCE, 2000, pp.27-28

Historia se convirtiera en una ciencia, tuvieron que pasar siglos y acumular experiencias de diversos historiadores y corrientes historiográficas <sup>6</sup>

Otros autores le dan un significado más amplio, un sentido más social o científico. Como historiadores, en específico historiadores que se dedican a la docencia, no debemos estudiar hechos aislados sin relacionarlos con otros nos aleja de una visión integral del proceso histórico. En este sentido la historia trata de averiguar a través de informaciones comprobables cuándo, dónde y por qué ocurrieron los acontecimientos; también trata de saber cuáles fueron sus consecuencias y su significado dentro del proceso general del desarrollo de la humanidad.<sup>7</sup>

Estudiar y enseñar historia no implica simplemente acumular información sobre el pasado. El conocimiento del desarrollo humano puede convertirse en una fuente de reflexión porque comprender el presente es aumentar la posibilidad de pensar y hacer una reflexión más profunda sobre los principales problemas que aquejan a la humanidad; por ello, considero fundamental su enseñanza, y sobre todo mejorando aspectos que se abordaran más adelante.

Para esta memoria analizaré tres posturas de la historia, específicamente aquellas que marcaron mi formación universitaria y mi actual práctica docente, pues son las que a mi parecer, impactaron significativamente en nuestro plan educativo nacional y la enseñanza de la historia en los sistemas educativos.

La historia oficial, también nombrada en ocasiones como historia nacional o historia monumental, es aquella que se legitima a partir del Estado o del grupo de poder en turno. Es la narración de los hechos con el propósito de justificar acciones y decisiones de un régimen o doctrina y con frecuencia avanza hasta la reinterpretación interesada de las vidas de los caudillos para convertirlos

---

<sup>6</sup> *Concepto de historia.* (2013, septiembre 25). Portal Académico del CCH. <https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal1/unidad1/historiaQueParaQue/conceptoHistoria>.

<sup>7</sup> *Concepto.* (Dakota del Norte). Edu.ar. Recuperado el 11 de agosto de 2023, de <http://contenidosdigitales.ulp.edu.ar/exe/historia/concepto.html>

en héroes y exaltar su popularidad, es también aquella que se difunde en los medios de comunicación y se enseña en las escuelas.<sup>8</sup>

Sabemos que la enseñanza de la historia en nuestro país es de una perspectiva meramente oficial, en especial aquella basada en la memorización, esa que Nietzsche denominó, historia monumental, nos referimos a la que ensalza próceres y monumentos, esa historia lineal, teleológica fundamentada en la idea de progreso. Nietzsche no se oponía a la historia, sino a análisis, construcción y estudio por parte de este tipo de historiografía.<sup>9</sup>

La historia oficial no es necesariamente falsa, en el pasado ha servido para enaltecer el nacionalismo y la cultura, pero cuando está constituida por relatos contruados desde la oficialidad y falsedades se vuelve obsoleta, pues se derrumba apenas aparecen los datos históricos ocultos, pues la historia oficial sólo existe mientras es impuesta.<sup>10</sup>

Es importante retomar este concepto para mí, porque enseñar Historia desde la crítica, incluso más justa, es de suma importancia. Esta diferencia la aprendí en la licenciatura, incluso entendí que esta Historia oficial se relaciona con las cuestiones culturales y coloniales, puesto que la asimilación cultural forzada tiene otro punto de basamento en este tipo de historia, pues narra los hechos del pasado desde la óptica de los triunfadores y no la de los vencidos o desde la perspectiva de buenos y malos.

A través de su narrativa se aleja a los dominados de sus raíces y de la posibilidad concreta de desarrollar entramados o redes que no sólo les aporten las razones para entender su presente sino los medios para alcanzar su destino.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Echeverría, Lolo. La historia oficial, Elcomercio.com, 2013 Recuperado el 17 de agosto de 2023, de <https://www.elcomercio.com/opinion/historia-oficial.html>

<sup>9</sup> Nietzsche, Friedrich, *Segunda consideración intempestiva*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2006, págs. 160

<sup>10</sup> Echeverría, Lolo. La historia oficial, Elcomercio.com, 2013 Recuperado el 17 de agosto de 2023, de <https://www.elcomercio.com/opinion/historia-oficial.html>

<sup>11</sup> Por, JL, & Parra, JL (nd). *Apuntes críticos sobre la "Historia oficial"*. Margen.org. pag.2 Recuperado el 17 de agosto de 2023, de <https://www.margen.org/suscri/margen95/parra-95.pdf>

La historia oficial o monumental se manifiesta a través de diversos referentes: estatuas, discursos políticos, topónimos, museos, libros de texto, medios masivos de comunicación, libros de divulgación histórica y en ciertos trabajos de la historiografía profesional. Definirla es sin lugar a dudas tarea difícil por la obviedad de su existencia y presencia; al mismo tiempo, por su carácter mutable, de contra texto, en el que se construyen múltiples significaciones sobre el pasado, hablar de historia oficial o estar en contra de ella, implica necesariamente revisar, considerar y estudiar múltiples aristas que en Estados democráticos sin lugar a dudas se diversifican<sup>12</sup>, en este caso lo que tiene que ver con la educación y la enseñanza de esta historia, pues debemos cuestionarnos qué historia queremos enseñar, la que forme a nuestros estudiantes en libertad, amor, crítica o en la domesticación u adoctrinamiento, como veremos en esta memoria, yo me incline por lo primero, pues la influencia de lo que aprendí en la licenciatura, me ayudó a comprender que es además una historia que incluye los saberes de todos y no solo el de los grupos hegemónicos u occidentales. En cuanto a la escuela, educación y poder, puedo explicar con mayor profundidad a qué me refiero con oficiales tanto en la historia como en la pedagogía y por qué la importancia de romper con dichos modelos, en especial en mi práctica docente al enseñar historia. Me parece oportuno citar a Michel Foucault (1926-1984), quien definió las escuelas como dispositivos de poder y control. El filósofo francés advirtió que el sistema educativo está permeado de dispositivos tales que, si reflexionamos, los experimentamos durante nuestra vida escolar, puesto que el sistema educativo está compuesto de ellos: el castigo, la docilidad, el control del tiempo y la disciplina como estrategia para construir personas modernas y homogéneas.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Plá, Sebastián. (2010). Contra la historia oficial. *Secuencia*, (77), 168-171. Recuperado en 17 de agosto de 2023, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0186-03482010000200011&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482010000200011&lng=es&tlng=es)

<sup>13</sup> Urraco-Solanilla, Mariano, y Gema Nogales-Bermejo, “Michel Foucault: El funcionamiento de la institución escolar propio de la Modernidad” en *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, Núm. 12, Universidad de Sevilla, España, 2013 p.154

Cito textual este párrafo que me parece muy oportuno para la importancia de cuestionar la tarea docente dentro del conductismo en donde el profesor es esa figura que todo lo sabe y que detenta el poder o cuya forma de educar está basada en relaciones de poder:

Profundizar en Foucault es una aportación al debate que sobre las mejoras del sistema educativo de los países occidentales nos lleva ocupando desde la crisis de los años ochenta, permitiéndonos visualizar las resistencias a reconfigurar ese mundo de relaciones entre profesores y alumnos en el que los primeros han ostentado el poder invisible durante largo tiempo.<sup>14</sup>

En *Vigilar y castigar*, Foucault afirmó que la escuela es un primer dispositivo de control y poder, pues en ella se llevan a cabo procedimientos y técnicas para dominar y manipular, tal vez unas veces más marcadas, otras veces bajo la apariencia de bien común; pero en todo momento buscando la instauración de la disciplina sin que parezca algo impuesto o externo, sino como algo natural y necesario. Este proceso de “normalización” del poder es uno de los pilares sobre los que descansa el orden social moderno<sup>15</sup> y a su vez es parte de la pedagogía conductista, la cual desde la perspectiva de esta memoria, es necesario modificar.

Empecemos por el castigo, ¿Cuántas veces fuimos castigados en la escuela por incumplir las normas o reglas? Sin duda, un gran porcentaje fuimos castigados, ahora, ¿Cuántas veces hemos castigado o reprendido como docentes? Creo que contestaremos que varias veces, de acuerdo a lo que Foucault afirma: el castigo pasó de ejercerse en el cuerpo a ejercerse en el alma, éste se ejerce de manera sutil por los empleados de la educación que juzgan, ponen etiquetas y toman decisiones por los estudiantes (alumnos).<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> *Ídem*, p.154

<sup>15</sup> Foucault, Michel, *Vigilar y Castigar*. Nacimiento de la prisión, Siglo XXI editores, México, 1976, pp. 149-152.

<sup>16</sup> Alumnos, hago esta diferenciación porque más adelante, explicaré por qué ya no llamo alumnos a los niños, sino estudiantes.

Para mí fue importante conocer a Foucault y esta teoría durante la licenciatura porque, hizo que me cuestionara la forma de enseñanza que habitualmente impera en las aulas, pues es posible que ésta haya dificultado la comprensión de la historia, porque a partir de ella se entrelazan la pedagogía tradicional y la historia oficial, que hacen de esta asignatura aburrida, sin sentido y tediosa para los estudiantes cuando se enseña de esta forma.

Esto debido al control que los profesores ejercen en los estudiantes, este es un poder que *se ejerce sobre niños, colegiales, sobre aquellos a quienes se sujeta a un aparato de producción y se controla a lo largo de toda su existencia.*<sup>17</sup> Pero, ¿por qué hemos naturalizado y normalizado el castigo dentro de la pedagogía convencional? Quizás porque quien ejerce el poder tiene el derecho de castigar y por la visión academicista de que el profesor es quien detenta el conocimiento, y así lo demanda la sociedad, pues es la manera de “corregir”, reformar, es decir, “educar” al que no es bueno para dicha sociedad.

Por tanto, se naturaliza que el profesor castigue para reformar al “burro” o volver bueno al “mal estudiante”. El castigo se presenta entonces como inherente a la naturaleza humana en su necesidad imperiosa de corregir, de “normalizar”, de “educar”.

Aunado a esto, recordemos que Foucault menciona que la función de este poder y del castigo está sumamente relacionada con crear individuos dóciles, por tanto, se vincula también con la disciplina y los reglamentos que son parte fundamental en las escuelas. En este sentido, cuando leí esto en la licenciatura me cuestioné fuertemente el objetivo de la educación y de para qué quería enseñar historia, ¿para crear seres sumisos, productivos, servibles, para adoctrinarlos? o ¿para hacer de

---

<sup>17</sup> *Ídem*, p.36

ellos seres libres, felices, críticos? Fue en este momento en el que me respondí contundentemente, que optaba por lo segundo.

Cito lo siguiente para fundamentar mi argumento, en él podemos constatar que lo que se busca con la educación oficial, es crear seres sumisos, obedientes, dóciles, porque un cuerpo con esas características se hace útil, manipulable y sometido: *“Para alcanzar estas características es necesaria la existencia de un régimen disciplinario que aumente habilidades útiles y fabrique cuerpos sometidos, ejercitados, dóciles, a través de la creación de vínculos de coacción mediante técnicas minuciosas (“microfísica del poder”, en la terminología foucaultiana) llevadas a cabo en escuelas elementales, colegios...”*<sup>18</sup>

Ahora bien, la historia positivista derivada de los trabajos de Augusto Comte (1798-1857) dividía la historia de la humanidad en tres estadios diferentes y el tercero era el positivo, caracterizado por lo certero, real y preciso, a saber en el dato cierto, real, útil y preciso, relacionado con la ciencia de manera categórica, mucho menos la historia oral o la tradicional, en este tipo de historia la investigación toma un gran importancia.

El positivismo postula la idea de progreso como definición del devenir histórico. Concibe a la historia por etapas iniciando en la barbarie hacia el desarrollo; donde cada una es mejor que la anterior y concibe el tiempo unilinealmente sin reconocer retrocesos. Postuló que el investigador debía abstraerse del objeto de estudio para estudiarlo imparcialmente; explica que el historiador no

---

<sup>18</sup> Urraco-Solanilla, Mariano, y Gema Nogales-Bermejo, “MICHEL FOUCAULT: El funcionamiento de la institución escolar propio de la Modernidad” en *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, Núm. 12, Universidad de Sevilla, España, 2013 p.155

puede ni debe interpretar, sino acumular datos para describir impersonalmente el suceso. Su intención era encontrar el dato puro y construir leyes históricas.<sup>19</sup>

El positivismo fue responsable de dotar a la historiografía de su primer método para darle carácter científico. Sus principales representantes fueron Leopold Von Ranke (1795-1886), Jules Michelet (1798-1874), Denis Fustel de Coulanges (1830-1889). Su origen se ubica en los inicios del siglo XIX en Francia, aunque fue en la actual Alemania, donde tuvo representantes destacados.<sup>20</sup>

Para el positivismo comteano, la historia rescataba los hechos con la mayor objetividad posible para entender cómo éstos transformaban a la sociedad. Esta fue, de hecho, la noción de historia que compartió Justo Sierra cuando dijo: *decir cómo ha sucedido esto, cómo los pueblos, desapareciendo unos y sobreviviendo otros, han pasado del estado salvaje al que tienen hoy, es lo que se llama historia.*<sup>21</sup>

En nuestro país, este tipo de historia tomó auge, sobre todo en el Porfiriato, período histórico que abarcó de 1877 a 1911. Aquí los intelectuales que asesoraban a Porfirio Díaz promovían el positivismo, teniendo como lema y estandarte “orden y progreso”. A partir de esta corriente se realizó una periodización de la historia de México que es básicamente la que se enseña en las escuelas, pero que además está permeada de historia oficial. Justo Sierra, que es uno de los grandes representantes de este movimiento, fue quien mejor ejemplificó la periodización de la historia de México bajo la óptica comteana, pues la dividió en tres períodos asociados a los tres estados de la ley de Comte: 1) Las civilizaciones aborígenes y la conquista, 2) La colonia y la independencia y 3) La república, dividida a su vez en tres etapas: 3a) La anarquía, 3b) La reforma y 3c) La era

---

<sup>19</sup> *Corrientes historiográficas*. (2012, July 24). Portal Académico del CCH. <https://el.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal1/unidad1/historiaInterpretaciones/corrientesHistoriograficas>

<sup>20</sup> *Ibidem*

<sup>21</sup> Sierra, Justo. (1984). “Elementos de Historia general”, 1888. *En Obras Completas, Ensayos y textos elementales de historia*, vol. IX. México D.F.: UNAM p.200

actual.<sup>22</sup> Como podemos ver, son los contenidos de la historia que encontramos en los libros de educación básica y que además enaltecen los regímenes en turno y así continúa siendo.

Y no es que esos períodos históricos sean malos, el punto es cómo han sido narrados, la Historia es inevitable, pero la narrativa para relatarla ha sido acaparada por el poder hegemónico dominante, incluso se han creado mitos en torno a dichas narrativas, se han ocultado sucesos y mentido, eso se ha ido repitiendo una y otra vez, por ello es importante la reflexión de ¿para qué sirve la historia? La historia debería servir para promover la verdad, la justicia, la igualdad, la inclusión, la solidaridad y la crítica.

Por tanto se vuelve fundamental buscar hacer otro tipo de historia y sobre todo de enseñarla en los ciclos básicos de la educación en cualquier país. Durante mi licenciatura aprendí otra postura histórica, la historia crítica, considero que ésta puede ser la respuesta para lograr promover a partir de su enseñanza lo que mencioné en el párrafo anterior, rompiendo así con las posturas oficiales y positivistas que tanto daño han hecho a los oprimidos, a los dominados, a la verdad y a la propia historia, convirtiéndola en un cúmulo de repeticiones, memorizaciones y que al aprenderla sea tan lejana, compleja, tediosa y aburrida para los estudiantes.

Ahondaré un poco más en este tipo de historia, porque incluso es en la que más se hizo énfasis durante mi curso por la licenciatura de Historia y Sociedad Contemporánea, pero además a partir de todo ello creo que es la más importante de enseñar, pues es justo este tipo de historia la que nos hace cuestionarnos, la que valida otras posturas, la que nos muestra otras realidades, la que da voz a los que no la tienen.

---

<sup>22</sup> López, Alberto Luis y López, Elvira, Positivismo en México. Un estudio sobre la obra México: su evolución social, Araucaria Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 21, núm. 42, 2019

Es aquella historia que, inaugurada en su versión más contemporánea por el proyecto crítico de Karl Marx (1818-1883), se desarrolló durante los últimos 150 años siempre a contracorriente de las “aburridas” versiones de la historia positivista y oficial, puramente descriptiva y no analítica, la cual permea el sistema educativo de nuestro país y la enseñanza de esta disciplina como ya mencionamos con anterioridad.

Este tipo de historia está alejada del apoyo e intereses de los poderes dominantes, y que, nacida lo mismo desde la sociología, la antropología, la filosofía, la ciencia política, la crítica literaria, etc. que de la propia disciplina histórica, se auto concibe claramente como herramienta intelectual de las luchas y los movimientos sociales de los grupos, las clases y los sectores subalternos de la sociedad capitalista actual, o sea, como verdadera contra historia radical, la historia de los vencidos o como la historia a contrapelo que menciona Walter Benjamín (1892-1940) y de la que más adelante escribiré, pero por ahora cabe mencionar que darle voz a los de abajo es lo que la hace necesaria.

La historia crítica brinda la oportunidad de estudiar los hechos o procesos históricos bajo una luz más objetiva, que sirva como punto de partida para reflexiones y debates sobre lo que ha ocurrido en el mundo, y por qué. Esto es justamente lo que hacíamos en muchas materias de la licenciatura, con ello comprendí que a partir de la enseñanza de este tipo de historia es más sencillo y lúdico tener un aprendizaje significativo.

La historia crítica, como dice Aguirre en *Antimanual del mal historiador*: “*Arrambla los lastres de esa historia positivista, desde sus expresiones más vulgares, hasta las ambiguas formas de una supuesta historia cultural, o de una historia política, o también de una sociología completamente*

*inmediatista*”<sup>23</sup> Por tanto, la historia crítica es una propuesta para un mejor quehacer histórico y por ende, la que deberíamos tratar de transmitir al momento de ejercer la docencia.

Sin embargo, es importante mencionar que en sí lo que se propone desde la teoría crítica es un cambio, pero lo hemos visto desde la visión occidental y menos profunda. Franz Hinkelammert (1931-2023), inicialmente refirió que no todo pensamiento que critica algo es pensamiento crítico, que es algo más profundo y fundamental, y que es una crítica al mismo pensamiento crítico a partir del punto de vista de la emancipación humana, que no es otra cosa que la humanización de las relaciones humanas mismas y de la relación con la naturaleza entera.<sup>24</sup>

Hinkelammert también nos dice que la emancipación es la humanización y que ésta desemboca a su vez en emancipación, por tanto, hay elementos que conforman el pensamiento crítico a partir de la humanización del ser humano en pos de su emancipación. El marco categorial del pensamiento crítico que él propone, lo desarrolla en tres puntos: la ética de la emancipación, la justicia como orientación del proceso de emancipación y la relación del sujeto y el bien común, que subyace al proceso.<sup>25</sup>

Este autor menciona que hay una terrible deshumanización del humano, la educación no escapa de eso, sin embargo, propone a la emancipación como el proceso de humanización. Para ello considera necesario “*echar por tierra todas las relaciones en que el ser humano sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable*”<sup>26</sup> Por ende la educación y la enseñanza de la historia sería una útil herramienta para erradicar cualquier tipo de dominación y relación de poder o deshumanización de los estudiantes, de aquí la importancia de ambas para este trabajo.

---

<sup>23</sup> Aguirre, Carlos, Antimanual del mal historiador o ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica?, Contrahistorias, 7ª ed., México. 2005, p. 13

<sup>24</sup> Hinkelammert, Franz, Pensamiento crítico y la crítica de la razón mítica, Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI, en Revista pasos, Marzo- abril, San José, 2007, p.43

<sup>25</sup> *Ídem*, p.44

<sup>26</sup> *Ídem*, p.45

La historia crítica en este sentido, debe retomar la ética, pero, no la ética de la buena vida, ni de los de arriba, sino la ética de la vida, que consiste también en la justicia, porque luchar por la justicia es luchar por el bien común y este es el bien de todos y de la armonía con la vida que es también la naturaleza, no como se nos ha enseñado en la historia oficial, cada grupo lucha por sus intereses y no les importan el bien común, tampoco le importa la naturaleza sino la explotación de ella.

Ahora bien, en este sentido también Carlos Aguirre se refiere a la función principal de hacer este tipo de historia; menciona que es importante recuperar las tradiciones críticas forjadas del esfuerzo de teorización y reflexión pero sobre todo, de luchas, de debates y de prácticas que buscan el cambio, el movimiento y los estilos de vida solidarios y sustentados en la pluralidad, la verdad y la justicia. Él hace mención de un caso particular, con que el yo, dentro de la licenciatura, tuve un gran acercamiento no solo teórico a partir de estas lecturas, sino práctico, al tener la oportunidad de ir a sus comunidades y ver con mis propios ojos sus realidades, me refiero al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Otro ejemplo de estas prácticas, mencionadas por Aguirre, con la que también pude tener acercamiento durante mi camino al estudiar historia fue el del buen vivir, que además considero puede ser base de cualquier corriente pedagógica; el *sumak kawsay* en kichwa o *suma qamaña* en aymara interpretados en español como buen vivir en Ecuador, o vivir bien en Bolivia, aunque la materialización de dicho concepto tiene peculiaridades diferentes en cada pueblo originario, sin embargo, puede ser definido de manera general como una alternativa de vida para dichos pueblos, fundamentada en la armonía con la madre tierra o Pachamama, el trabajo colectivo, la solidaridad, la defensa del territorio y la recuperación de las costumbres ancestrales. Se dice también que es una filosofía de vida que proponen para mejorar las condiciones primeramente en sus comunidades y después en el mundo.

El Buen Vivir que defienden y proponen estos pueblos, surge como una alternativa para contrapesar este patrón de poder y sus embates,<sup>27</sup> es una propuesta en donde se promueve la colectividad, la armonía con la naturaleza y el entorno; la solidaridad y la hermandad, como ya mencioné, por tanto, esta práctica se caracteriza por éste sentido crítico de hacer historia y de enseñarla, desde los de abajo, desde las luchas de estos pueblos, desde lo colectivo, desde el punto primordial que es hacer historia en donde ningún ser, humano o no, sea humillado sojuzgado, abandonado y despreciado.

Por último, me parece importante mencionar a un autor que me marcó en este sentido de hacer historia de los de abajo, la historia a la que denominó “a contrapelo”, me refiero a Walter Benjamín y sus tesis sobre la historia, Estas marcaron mi vida durante la licenciatura, pues él hace una crítica a la historia que encuadra todo dentro del bien y el mal y no da apertura a nada más y a la idea de progreso, Benjamín también nos habla de la redención y que solo a la humanidad redimida le concierne enteramente su pasado, cuestiona los triunfos que favorecieron a los dominadores.

Cito lo siguiente, que ejemplifica claramente la visión que tiene Benjamín de un historiador: *Encender en el pasado la chispa de la esperanza es un don que solo se encuentra en aquel historiador que está compenetrado con esto: tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer*<sup>28</sup> pues hace énfasis en que un “historiador historicista” siempre simpatizará con el vencedor, por tanto, un historiador crítico tendría que congeniar con los vencidos, de aquí la importancia de esta postura historiográfica para esta memoria, pues quienes han dominado siempre el modo de hacer y enseñar historia, son los que

---

<sup>27</sup> Quijano, Aníbal, “Los pueblos indígenas y su propuesta alternativa en tiempos de dominación global” en: *Pobreza, desigualdad y desarrollo en el Perú: informe anual 2009-2010*. Oxfam. Lima. 2010, pp. 1

<sup>28</sup> Benjamín, Walter, Tesis sobre la historia y otros fragmentos, UACM/Ítaca, México, 2008, pp.40

alguna vez vencieron, por consiguiente la labor de un historiador crítico es la de cepillar la historia a contrapelo.<sup>29</sup>

Es este motivo por el cual, desde que estudié en la licenciatura me di cuenta de la urgencia de hacer otro tipo de historia, porque incluso dentro de la misma UACM, encontré profesores que demeritaban la historia oral, la historia tradicional, la historia de los vencidos, a algunos autores que escriben para ellos, como Galeano, que aceptaban temas que solo implicaran ir al archivo y que solo fueran la compilación de otros autores y entonces seguíamos replicando la historia oficial, las formas convencionales de hacer historia y sobre todo de enseñarla, me parece necesario cambiar esa postura, descolonizarnos, abrirnos a lo que los pueblos originarios tienen que decir y mostrar al mundo, pues ya vimos que los vencidos no han hecho nada que nos sea ver por sus propios intereses o egos.

Ahora bien, dentro de este marco teórico me parece pertinente recuperar las corrientes pedagógicas porque a lo largo de la historia han existido diversas, que se convierten en modelos que permean o guían los procesos de enseñanza- aprendizaje en la práctica docente; así pues, por lo que hace a las posturas históricas, retomaré tres, a saber.

Primeramente la pedagogía convencional. Esta enfatiza la formación del carácter para moldear a través de la voluntad, la virtud y el rigor de la disciplina, el ideal humanista y ético, que recoge la tradición metafísico- religiosa medieval. Su meta es la formación del carácter y busca el desarrollo de las cualidades innatas (facultades y carácter) del individuo a través de la disciplina. Su método de enseñanza es transmisionista, a partir de la imitación del buen ejemplo, el ejercicio y la repetición, la cuestión de la memoria es fundamental, pues es a partir de la repetición y

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p.43

memorización que se buscan los aprendizajes, las evaluaciones se dan a partir de exámenes y el resultado es cuantitativo meramente.<sup>30</sup>

La pedagogía convencional ha dominado en la mayor parte de las instituciones educativas a lo largo de la historia humana y occidental, y cuestionar eso es una de las tareas más importantes en términos de la enseñanza de la historia crítica, porque por mucho tiempo la educación también estuvo colonizada y solo recibiendo algunas líneas de sustentación de hechos por medio de la historia oficial.

Con la aparición del capitalismo surgió por primera vez la necesidad de reflexionar de una manera sistemática sobre el quehacer educativo. Por tanto, se puede decir que en la escuela convencional, bajo el propósito de enseñar conocimientos y normas, el profesor es quien cumple una función de transmisor y de saberlo todo, él dicta la lección a los estudiantes que recibirán las informaciones y las normas transmitidas de forma pasiva, conducida y condicionada, en ocasiones con violencia verbal y física.<sup>31</sup>

Cabe mencionar que esta corriente es la que permea aún en la mayor parte de las escuelas y espacios donde se educa, que varios docentes aún la retoman en sus aulas al momento de ejercer el proceso de enseñanza- aprendizaje y que es a la que se hace una crítica en la presente memoria.

La pedagogía crítica fue la base fundamental de mi formación como historiadora en la UACM. Muchos de los profesores la retoman como parte de sus estrategias de enseñanza- aprendizaje, pues se saben facilitadores en la construcción del conocimiento y que el hacernos cuestionar nuestra

---

<sup>30</sup> Schunk, D (2012). Teorías del Aprendizaje. Una perspectiva educativa. Pearson Educación. 6a. ed. Introducción al estudio del aprendizaje. pp. 3-28.

<sup>31</sup> Moreno, G, Martínez, R, Moreno, M, Fernández, M, & Guadalupe, N. (2017). Acercamiento a las Teorías del Aprendizaje en la Educación Superior. *Revista UNIANDES Episteme*, 4, 48- 60.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6756396>

realidad es fundamental para la adquisición de un aprendizaje significativo, que la enseñanza de la historia va más allá de memorizar o de acumular fechas y datos.

Asumir la pedagogía crítica en el contexto de la educación es pensar en un nuevo paradigma del ejercicio profesional del maestro, en una forma de vida académica en la que el punto central del proceso de formación considera esencialmente para quién, por qué, cómo, cuándo y dónde se desarrollan determinadas actividades y ejercicios académicos. De igual manera, asumir este paradigma constituye un punto de partida que conduce a que la escuela interiorice el marco político de la educación, es decir, este paradigma es una base para que el sistema educativo, en su conjunto, fortalezca la crítica sobre las formas de construcción del conocimiento y sobre las maneras en que ese conocimiento se convierte en fuerza social y esto me parece lo fundamental que aprendí en las materias, pero sobre todo poner en práctica en con mis estudiantes.

El maestro que desarrolla la pedagogía crítica, como lo hacen muchos profesores de historia en la UACM, considera el proceso educativo desde el contexto de la interacción comunicativa; analiza, comprende, interpreta y transforma los problemas reales que afectan a una comunidad en particular. Concibe la educación como posibilidad para la identificación de problemas y para la búsqueda de alternativas de solución desde las posibilidades de la propia cultura. Considera a la ciencia como la opción de rejuvenecimiento espiritual, como mutación brusca que contradice el pasado para reconfigurar el presente <sup>32</sup>

Desde otra perspectiva, la pedagogía crítica toma el conocimiento como fuente de liberación<sup>33</sup>. Esta aseveración me parece sublime pues muestra que el aprendizaje libera, emancipa y creo

---

<sup>32</sup> Ramírez, Roberto, La pedagogía crítica, Una manera ética de generar procesos educativos, Folios, Segunda época, No 28, 2008, p. 109 en <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n28/n28a09.pdf>

<sup>33</sup> Freire, P. (1989): La educación como práctica de la libertad. Madrid: Siglo XXI Editores.

firmemente que así debe ser, sobre todo al momento de la enseñanza de la historia, Freire se entrelaza con visión acerca de la concepción de la historia crítica, la emancipación.

Entre los supuestos que se requiere considerar en la pedagogía crítica se pueden señalar los siguientes: la participación social, la comunicación horizontal entre los diferentes actores que integran la comunidad educativa, la significación de los imaginarios simbólicos, la humanización de los procesos educativos, la contextualización del proceso educativo y la transformación de la realidad social,<sup>34</sup> todo me parece fundamental, pero para la enseñanza de la historia, esto me parece imprescindible, pues el conocimiento de la historia me ayudó a saber que uno de los propósitos al terminar la licenciatura era encontrar la forma de transformar mi realidad social y ahora creo que es a partir de la enseñanza que puedo realizarlo, pero sobre todo mirar desde la visión de los oprimidos o vencidos.

Por último revisaré la corriente de la pedagogía de la ternura, que es en la que baso el presente trabajo. Creo que es importante partir de los orígenes de esta, justo para saber por qué es importante retomarla en las aulas, por qué implica una acción descolonizadora y emancipadora. La pedagogía de la ternura surgió dentro del contexto de una guerra interna en Perú que tuvo lugar entre 1975 y 1990, un grupo de profesores buscaba respuesta a la violencia e indiferencia que afectaban sus vidas y la de sus estudiantes en este proceso histórico.

Alejandro Cussiánovich Villarán es maestro de educación primaria y sacerdote católico. Desde hace más de cincuenta años ha acompañado y apoyado a niños y jóvenes en el Perú. Cuando joven y ya como profesor, descubrió la realidad de los niños trabajadores en 1958; se percató de que la escuela oficial o convencional pasaba por alto la experiencia y las necesidades de este grupo de

---

<sup>34</sup> Ramírez, Roberto, La pedagogía crítica, Una manera ética de generar procesos educativos, Folios, Segunda época, No 28, 2008, p. 109 en <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n28/n28a09.pdf>

trabajadores y estudiantes. En 1976 fue uno de los iniciadores del Movimiento Nacional de Niños y Adolescentes Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos (MANTHOC). Este movimiento da a niños, niñas y adolescentes la oportunidad para unirse solidariamente y apoyarse en la defensa de sus derechos, puesto que se ven en la necesidad de trabajar para apoyar a sus familias. En este contexto y como respuesta a la realidad cruda que vivían los niños y niñas así como las y los maestros, se concibió la idea de la Pedagogía de la Ternura.

Tiene antecedentes y movimientos hermanos en otros países con experiencias semejantes. En 1989 junto con el MANTHOC, la Juventud Obrera Cristiana (JOC), el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC, por sus siglas en inglés) y las Mujeres Trabajadoras del Hogar dan inicio al Instituto de Formación de Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores (IFEJANT), espacio de formación para los adultos que acompañan procesos de formación y organización de jóvenes, adolescentes, niños y niñas, y del que hoy Alejandro Cussiánovich es miembro.<sup>35</sup>

Es un enfoque con una visión respetuosa e integral de la infancia, tomando en cuenta no solo la cognición de los estudiantes sino también sus experiencias diarias, sus emociones y relaciones interpersonales.

Esta pedagogía tiene antecedentes dentro de una larga historia que sí tuvo orígenes en occidente, pero solo algunos esbozos, pues, ya en el siglo diecinueve se hablaba de una pedagogía basada en la *amorevolezza*, es decir, en una capacidad de afectividad respetuosa, en una relación marcada por el componente emocional, afectivo, por los sentimientos, como una manera de establecer un

---

<sup>35</sup> Cussiánovich Villarán, A., & Schmalenbach, C. (2016). La Pedagogía de la Ternura -Una lucha por la dignidad y la vida desde la acción educativa. *Diá-Logos*, (16), 61-62. <https://doi.org/10.5377/dialogos.v0i16.2516>

vínculo emancipador. En materia educativa y pedagógica, si no se establece un vínculo constructivo y positivo, no hay proceso educativo.<sup>36</sup>

La pedagogía de la ternura también se basa en los postulados educativos martianos, y obviamente propone a la ternura como ingrediente aglutinador del proceso educativo, el cariño es la más elocuente de todas las gramáticas. Esta pedagogía nos invita a reflexionar qué hacer para que los niños y adolescentes no pierdan nunca la espontaneidad, la alegría por saber, los deseos que tienen de comunicarnos lo que aprenden, la capacidad de observación, frescura en la forma de expresar sus ideas, la emoción de quien descubre algo cada que aprenden algo nuevo por sí mismos.<sup>37</sup>

¿Qué hacer para que la escuela aproveche y desarrolle suficientemente toda la experiencia afectiva y cognitiva que el niño trae consigo, solo por el hecho de ser niño y desde que nace? Para que el estudiante vea realizados en su escuela los sueños y las expectativas que se ha formado sobre ella en el período preparatorio a su ingreso, para que, con nuestra actividad pedagógica diaria, logremos que el estudiante se autoestime, se respete a sí mismo como individuo, se autocontrole y respete los derechos de los demás y su otredad, para que mantengan el interés por descubrir el porqué de cada hecho y fenómeno de la vida que les rodea y particularmente por los procesos históricos, para que la escuela desarrolle a un nivel cualitativamente superior el mundo sentimental, emocional e intelectual del estudiante.

Parecen muchos cuestionamientos, sin embargo, todos pueden ser cubiertos a partir del poder de la ternura y el amor, del afecto, de los abrazos. Más adelante detallaré porque creo firmemente que

---

<sup>36</sup> *Ídem*, p. 63

<sup>37</sup> Pita Céspedes, Balbina, Lidia Turner Martí. Pedagogía de la ternura. Playa, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 2002, p.7

así puede ser y que incluso, las palabras amorosas edifican y hacen florecer al ser humano, pues dentro de mi práctica docente lo he constatado.

La pedagogía de la ternura es una alternativa educativa. Yo tuve acercamiento a ella durante la licenciatura, pues durante ésta pude realizar una pasantía en Cuba en el año de 2012 y participar en el Congreso Internacional Universidad en el año de 2016 representando a la UACM, por tanto, no solo leí textos sobre esta alternativa, sino que pude visibilizar y constatar cómo la educación en los niños y jóvenes cambia radicalmente a partir de su puesta en práctica.

Cito esta parte del texto de la pedagogía de la ternura escrito por dos cubanas, que demuestra la visión que tienen sobre esta alternativa y que está íntimamente ligada al pensamiento de José Martí:

Tenemos que posibilitar que se manifieste como él mismo y que sienta que lo que aprende le es útil, que lo desea porque puede expresar sus inquietudes y participar activamente en la búsqueda de sus respuestas. Siempre que trabajemos con los niños y jóvenes debemos pensar que todos pueden. Cada uno tiene, decía Martí, una semilla escondida, que puede dar valiosos frutos. Descubrirla y abonarla es nuestra tarea.<sup>38</sup>

Por último, me parece importante conceptualizar tres de las teorías del aprendizaje que como he mencionado con anterioridad, no son las únicas o más importantes, pero sí las significativas para este trabajo, porque me permiten hacer la comparación de un modo de enseñanza de la historia convencional con el que propongo de la historia crítica y por tanto, la teoría que más se adecua para esta labor.

Una de las primeras teorías que se revisan en educación es la conductista, en la cual se considera al estudiante como un ente completamente pasivo, que solo recibe información, que cumple

---

<sup>38</sup> *Ídem*, p. 9

órdenes y obedece, que depende del profesor, que requiere siempre de aprobación y concibe al profesor como el único poseedor del conocimiento. La función de éste consiste también en modificar las conductas de los “alumnos” en el sentido deseado, proporcionando estímulos adecuados en el momento oportuno, su figura se centraliza en el proceso de enseñanza aprendizaje, en el ejercicio de la autoridad y decisiones.

El creador de esta teoría, Watson, creía firmemente que el modelo de condicionamiento de Pavlov<sup>39</sup> era el apropiado para crear una ciencia de la conducta humana<sup>40</sup> y que el estudiante se adapte a cualquier situación o circunstancia. Este modelo es el que genera en la educación la cuestión de los “estímulos” o lo que mejor conocemos como el premio y castigo que permea la educación oficial en nuestro país y que la mayor parte de nosotros tuvimos en las aulas.

Finalmente, esta teoría, focaliza en la importancia de las consecuencias de las conductas, no intenta determinar la estructura del conocimiento de un estudiante, no intenta determinar los procesos mentales que el estudiante necesita usar y obviamente, no hay aprendizajes significativos, es la razón por la cual muchos no recordamos lo que vimos en la escuela, pues el rol de la memoria y del olvido se atribuye a la falta de uso de una respuesta al pasar el tiempo.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> El legado de Pavlov a la teoría del aprendizaje fue su trabajo del condicionamiento clásico (Cuny, 1965; Hunt, 1993; Windholtz, 1997). Cuando fue director del laboratorio de fisiología del Instituto de Medicina Experimental en San Petersburgo observó que los perros solían salivar al ver al asistente que les llevaba la comida, e incluso ante el sonido de sus pasos. Pavlov se dio cuenta de que el asistente no era un estímulo neutral del ambiente para el reflejo de la salivación, sino que había adquirido ese poder al quedar asociado con la comida. (pág 78)

<sup>40</sup> Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. Pearson Educación. 6a. ed. Introducción al estudio del aprendizaje, pp. 72.

<sup>41</sup> Moreno, G, Martínez, R, Moreno, M, Fernández, M, & Guadalupe, N. (2017). Acercamiento a las Teorías del Aprendizaje en la Educación Superior. *Revista UNIANDÉS Episteme*, 4, 48-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6756396>

Esta teoría es la que convencionalmente se utilizaba en los procesos de enseñanza aprendizaje y en la realización de los modelos educativos. Como hemos visto y seguiremos revisando hay ya otras propuestas que ven al estudiante de formas distintas, más humanas, más empáticas con ellos.

La teoría cognoscitivista o cognitiva, es aquella en donde el aprendizaje está directamente relacionado con el pensamiento y en cómo se procesa la información y da solución a los problemas, no se limita a las conductas observables. El rol del docente se enfoca principalmente en la planeación y organización de experiencias didácticas para lograr los objetivos que se propone.

Esta teoría, a pesar de hacer otro énfasis en los estudiantes, tampoco fue suficiente para mi práctica docente, pues solo se enfoca en los resultados cognitivos, y como ya hemos revisados, eso no basta para un aprendizaje significativo.

El constructivismo, a diferencia del conductismo, es la construcción de los aprendizajes de parte del estudiante que es un ente activo, donde se involucran elementos personales, físicos o mentales. Por lo tanto, el conocimiento que se construye no es una fiel copia de la realidad, sino una construcción que se origina de la dialéctica con el entorno que lo rodea, ergo cada persona es capaz de formar su propia representación del mundo real de acuerdo con sus motivaciones y experiencias

42

Esta teoría se acerca más a lo que me motiva el ser docente de historia, pues el estudiante ya no es pasivo, se toman en cuenta sus intereses, sus motivaciones, él construye su propio aprendizaje a partir de las estrategias que nosotros solo proponemos, pero, como vemos, sigue faltando la cuestión socioemocional, por tanto era importante agregar, la pedagogía de la ternura y la historia crítica.

---

<sup>42</sup> Berrocal, D. (2013). *Análisis crítico de la pedagogía constructivista*. Investigación Educativa, 17(2), 97-104.

En la escuela donde laboro, se utiliza el sistema UNOI el cual se fundamenta en la teoría constructivista, sin embargo, por cuestiones de contexto personal de los estudiantes y los míos, por los acercamientos que tuve en la licenciatura con otras realidades y propuestas, es vital visualizar a los estudiantes como seres humanizados, con sentimientos, emociones, necesidades, intereses diversos, creo necesario que ellos se emancipen y construyan su aprendizaje con mi guía y no con mi adoctrinamiento, que las herramientas que brindó en el aula sean las alas para volar por su libertad y que al conocer la historia crítica busquen no solo su emancipación sino la de otros, que al conocer o descubrir las realidades de los de abajo, de los dominados y oprimidos, se indignen, busquen la justicia, el bien común, respeten la otredad y en ese proceso lleno de amor, dignidad y afectos se descubran como seres que todo lo pueden, como seres humanizados que respeten el entorno en donde habitan.

## **2.1 ¿Por qué la historia crítica y la pedagogía de la ternura en las aulas?**

Por tanto y tomando en cuenta lo revisado, sabemos ahora que el propósito de los programas educativos en nuestro país es perpetuar esa historia oficial y hasta cierto punto esconder algunos hechos o tergiversarlos en favor del partido que está en el poder lo hemos podido constatar en todo momento histórico de este país.

Este es uno de los motivos por los cuales el aprendizaje de la historia se torna memorístico, repetitivo, sin generar una crítica; es más bien como ya revisamos un adoctrinamiento; los niños y niñas crecen creyendo que la historia la hacen otros, que no son parte de ella y que los procesos no importan sino memorizar las fechas y personajes, esto la hace tediosa y aburrida para ellos, como ya lo revisamos, a partir de la historia oficial y la pedagogía convencional.

Por tanto, como historiadores, nuestro compromiso, no sólo es estudiar los hechos que se remontan a un pasado más o menos lejano, como lo determina la historia oficial, sino voltear la mirada a aquello que transforma nuestra realidad inmediata, es entonces que, la enseñanza de la historia desde otra perspectiva se torna sumamente importante, para que los niños, adolescentes y jóvenes se sepan actores de ella y, por ende, actores de cambio también. Es fundamental que tomen consciencia de que el conocimiento los libera, los emancipa, que les ayuda a transformar su realidad y que la historia es una herramienta imprescindible para ello.

Asimismo, hacer historia en la actualidad representa un gran reto y hacerlo desde otra historiografía, lo es aún más, pues, implica un quiebre con la historiografía oficial y positivista que permea nuestro sistema educativo; empero, lo considero un esfuerzo sumamente importante, sobre todo basándonos en lo aprendido a lo largo de toda la licenciatura.

La historia de la sociedad contemporánea, desde la postura crítica es necesaria para documentar sucesos y problemáticas de esa realidad inmediata a la que se hace alusión en la pedagogía crítica

y de la ternura, esa en que vivimos cotidianamente y que al conocerla, analizarla y entenderla, los estudiantes se sabrán actores de ella y así sabrán que pueden transformarla. Creo que fomentando esto con mis estudiantes, tal y como lo aprendí yo en mi camino por la universidad estudiando historia, podré dejar para la posteridad un legado importante, y esto a su vez, ayudará a entender de mejor manera el quehacer de un historiador y de un docente de la historia, el devenir de ésta y la educación en nuestras sociedades, en nuestro país, de nuestro entorno próximo y por supuesto, en el cambio de paradigma en su enseñanza.

### **3. Análisis de mi experiencia profesional**

Comenzaré a partir de mi experiencia como estudiante, de donde surgió mi mayor inquietud por tratar de generar una mejor práctica docente. Recuerdo muy bien las estrategias de enseñanza aprendizaje que mis profesores de nivel básico, medio e incluso superior tuvieron conmigo y me llevaron a una profunda reflexión sobre la necesidad de mejorar nuestro quehacer en las aulas y, como siempre me repito, ser los profesores que siempre nos hubiera gustado tener y no repetir los modelos oficiales.

Por tanto, una de las preocupaciones que tuve cuando me enfrenté a la docencia en este trabajo con adolescentes de secundaria para impartirles historia era no repetir los patrones de varios de los profesores con los que conviví en mi etapa de estudiante, no impartir la “tediosa” historia oficial, no llevar a la práctica la pedagogía tradicional. Por otra parte, recordé también que ya adquirí un aprendizaje muy significativo en cada una de las experiencias y materias que tuve en la universidad.

Por un lado, recordaba mis experiencias en muchos sentidos, no gratas, no motivantes, al contrario, a veces de ridiculización, de coerción, de limitación de la creatividad y sobre todo, nada preocupados por un aprendizaje significativo, sino solo por el resultado cuantitativo, por el número y por supuesto, un sistema educativo nada preocupado por las cuestiones socioemocionales de los estudiantes, sino solo por formar seres sumisos y productivos, como ya revisamos.

Y por el otro, recordar las experiencias y aprendizajes adquiridos en la UACM, que son todo lo contrario, desde el primer día en que puse un pie en sus aulas, me emocioné y supe que estaba en el lugar indicado, con otro enfoque pedagógico, conocí la pedagogía crítica y de la ternura y me enamoré de ellas. Después en el ciclo superior, conocí la historia crítica y me sentí sumamente identificada, mi razón de ser docente de historia cobró mucho sentido.

Después, dentro de las materias o actividades extracurriculares tuve la oportunidad de ir a las comunidades zapatistas (2014 y 2015), a Venezuela (2014), a Mastranto (2017), a Xochicuátla (2017), a Colombia (2015) y poder analizar otras realidades, otros contextos y ver con mis propios ojos lo que había leído en textos, videos, libros, descubrí y más importante aún, viví, el buen vivir, que ya revisamos y que como pudimos ver promueven los pueblos originarios, en el que dentro de la transdisciplinariedad que la historia crítica permite, se visibilizan otras formas de educación, se reivindican modelos educativos trazados desde el conocimiento ancestral, desde la visión sabia de estos pueblos, desde la armonía con la Pachamama o Madre Tierra, desde la colectividad, desde la solidaridad, desde el entendimiento del ser, desde el sur que nunca ha sido bien visto por occidente, que ha sido desacreditado por la academia y mucho más por la historia oficial y la pedagogía convencional.

Esta historia tradicional es ejemplo de lo que dice Freire en torno a la pedagogía crítica, el conocimiento libera y emancipa, se vuelve resistencia, muchos de estos pueblos la viven así, la historia oral rechazada por la historia oficial, se vuelve fundamental para la historia tradicional, a partir de ella se fincan las bases de sus modelos educativos fundamentados en la historia y herencia de sus ancestros, en la ternura y amor al prójimo y todo lo que les rodea, en el análisis y debate de sus problemáticas actuales, de sus contextos y realidades de forma colectiva, de generar en su comunidad pensamiento crítico para la toma de decisiones en común, para el bien común, ejemplo de ello, las escuelas autónomas de los zapatistas que se tornaron en la Escuela Zapatista o la Misak Universidad, del pueblo originario ubicado en el valle del Cauca, en Colombia, en las cuales tuve la oportunidad de asistir y constatar mucho de lo que ya había leído en textos, dentro de la licenciatura sobre este buen vivir, sus resistencias, sus emancipaciones y propuestas pedagógicas.

Uno de los propósitos de esta memoria, es contar, cómo a pesar de esas malas experiencias, llegué a un lugar en dónde aprendí de otra forma, con otros métodos, otra historia que me abrió un campo de conocimiento que nunca imaginé.

El conductismo permea mucho tiempo la forma de “enseñar”, pero lo más importante es que aun en la actualidad, algunos docentes tienen dentro de su práctica fundamentos de dicha teoría.

Entonces, cuando llego a la secundaria María Chavarría Vital y después de cursar la licenciatura comienzo a descubrir problemáticas en mi práctica de las cuales no me había percatado con anterioridad por no tener un acercamiento con los conocimientos adquiridos a partir de cursar historia, me doy cuenta que quiero formar estudiantes que como se menciona en la pedagogía crítica, transformen su entorno, como lo dice la historia crítica, descolonicen su pensar, se emancipen y hagan énfasis en la historia de los vencidos, y que a partir de esto su aprendizaje sea significativo y útil para ellos, pero no productivos para la sociedad.

### **3.1 Marco contextual**

La institución donde laboro, es una secundaria del sistema privado, se denomina colegio María Chavarría Vital, su CCT 09PES0968K es una escuela con buen prestigio dentro de la alcaldía, tiene 12 años funcionando en nivel secundaria, sin embargo, tiene mucho más tiempo con el nivel preescolar y primaria, es una de las 350 escuelas de esta localidad, es bicultural, se denomina así por la certificación que adquieren los estudiantes de la universidad de Cambridge.

Es un colegio privado como mencioné, es una escuela amplia, muy bien acondicionada para los fines del nivel secundaria, cuenta con cuatro grupos de cada grado, con máximo 25 estudiantes cada uno, está ubicada en calle: Alta Tensión 41, colonia las Arboledas, Alcaldía Tláhuac, C.P 13219.

Cuenta con profesores muy calificados, comprometidos y responsables, tiene un gimnasio, alberca, cooperativa, salones acondicionados con proyector, internet, bocinas, esto, debido a que utilizamos el sistema UNOI de Santillana. Se trata de un sistema a partir de una plataforma en donde están los contenidos de las materias y diarios de aprendizaje que son los libros que los estudiantes llevan. Nosotros podemos proyectarles los contenidos que se nos recomiendan en dicha plataforma, así como diversos materiales complementarios como videos, películas, lecturas, etc.

Sistema UNOI es la empresa que impulsa un movimiento de transformación educativa muy importante de Latinoamérica, promovido por la transversalidad y por los contenidos, talleres y aplicaciones que ofrecen al estudiante y al docente un acercamiento profundamente innovador en la construcción de conocimiento, a partir de una plataforma que permite la gestión de la estructura escolar y sus contenidos digitales de acuerdo a las necesidades de cada colegio, Nosotros como docentes nos convertimos en facilitadores y el objetivo es que las nuevas generaciones estén

preparadas para impactar de forma positiva su entorno a través de un enfoque constructivista mediado por la innovación, el fortalecimiento de valores y el desarrollo de habilidades y competencias que los prepare para enfrentar el mundo globalizado y cambiante, obviamente eso es en la teoría, pero más adelante, hablaré de lo que sucede en las aulas con dicho sistema.

El colegio cuenta con talleres extracurriculares como Tae-kwon-do, música, gimnasia, artes plásticas, multimedia, natación y se incorpora teatro este ciclo escolar. Esto les permite a los estudiantes elegir de entre varias disciplinas y así complementar su educación integral.

El objetivo de la institución es contribuir a que los estudiantes alcancen los aprendizajes significativos de forma integral y bicultural, a partir de la perseverancia y la disciplina.

Es un negocio familiar, no se nos brindan prestaciones y siento que las colegiaturas son elevadas para el contexto en donde se encuentra ubicada. El director es una persona muy humana y que cuida a sus profesores, sin embargo el dueño a veces no coincide con la visión del director.

Mis compañeros docentes son personas preparadas y comprometidas con el aprendizaje. Muchos motivan a los estudiantes, cuidan la parte socioemocional y se preocupan por tomar en cuenta eso y las necesidades de los jóvenes. Es un equipo de trabajo solidario, humano, comprometido y preparado, muchos se siguen preparando, otros tienen una gran experiencia y en la planeación de estrategias de enseñanza- aprendizaje significativo, de formular actividades que motiven a los estudiantes a aprender. Algunos aún manejan el sistema tradicional, pero en su mayoría se comprometen a tratar de mejorar, sin embargo, se empeñan en hacer suyo el nuevo programa de la Nueva Escuela Mexicana y esto es muy oficial, aunque en teoría se propone tomar nuestra figura de docentes como un guía, además de tomar en cuenta otros modelos pedagógicos.

La importancia de la actualización es fundamental, puesto que nos permite ir a la vanguardia y sobre todo a la par de las necesidades de los estudiantes, no podemos quedarnos en modelos arcaicos que ya no son funcionales para estas nuevas generaciones, sus intereses y modos de ver el mundo y su realidad. Por tanto, nos mantienen actualizados durante las juntas de consejo técnico y los talleres o cursos que imparte el sistema UNOI, esto nos permite innovar y tener las herramientas necesarias para entender mejor los procesos, las nuevas tecnologías, los avances científicos, que nos permitan mejorar nuestra labor docente, y claro sin dejar de lado nunca la cuestión humana y emocional de nuestra labor, nunca dejar de ser sentipensantes.

Nuestro plantel se encuentra ubicado en la alcaldía Tláhuac, en la colonia las Arboledas, limitando con a la alcaldía Iztapalapa, muy cercano tenemos un cerro que poco a poco ha sido explotado para arena y material de construcción. Nuestro entorno es complicado, la mayor parte de las colonias cercanas son catalogadas como conflictivas por problemas de delincuencia, violencia y narcomenudeo. La mayor parte de la población de las colonias cercanas es clase baja y otro tanto clase media, considerando que, para el INEGI, el sueldo base para considerarse de esa clase son 16000 pesos mensuales. A pesar de que somos una escuela privada, nuestro entorno no favorece las condiciones de un nivel de vida digno, estable y saludable para los estudiantes. Nuestra alcaldía está catalogada con bajo índice de Desarrollo Humano, es decir no tiene las condiciones para una vida digna para la mayor parte de sus habitantes. Muy cerca del plantel aún hay zonas rurales en donde podemos encontrar sembradíos y chinampas, es muy bonito. Son espacios que podemos recuperar, incluso para la formación de identidad, para la enseñanza de la historia.

Las actividades más importantes a las que se dedican las personas de nuestra comunidad son: comerciantes, incluso la mayor parte de los papás de nuestros estudiantes lo son. En seguida, obreros, es decir que trabajan en industrias, fábricas que están dentro de nuestra alcaldía, aún hay

campesinos y agricultores, también burócratas, y, por último, telefonistas o personas que trabajan para Telmex.

A pesar de lo antes mencionado también hay que tomar en cuenta que cerca de las escuela y nuestro contexto, tenemos varios centros culturales, que la alcaldía cuenta con centros comunitarios y Pilares en donde se imparten clases de varias actividades culturales y deportivas, inclusive muy cerca de nuestro colegio, se encuentra Escuelas para la vida, que es un espacio en donde se enseña música, danza y otra actividades que promueven la cultura, así como el centro cultural Zapotitlán en donde hay teatro y una compañía llamada CARPE DIEM que promueve el acercamiento de este arte a niños hasta adultos de manera muy profesional. Ahí mismo, se encuentra un foro en donde durante todo el año hay varias presentaciones, fomentando otro tipo de realidades. También hay un museo regional, hay albercas, bibliotecas y espacios recreativos importantes, como el bosque de Tláhuac y Sala de Artes, en donde continuamente se presenta la Orquesta Sinfónica Teocuicani que está conformada por niños y adolescentes de la alcaldía. Considero que falta promoción para todas estas actividades, pues hacerlo llevaría a la población de este sector a tener más alternativas sanas de esparcimiento, además de que cualquier actividad de estas fomenta un mejor desenvolvimiento, ampliar el espectro y la visión de los niños y jóvenes.

Otra de las cosas que debemos reconocer dentro del contexto en donde se desarrollan los estudiantes de nuestra escuela, son las tradiciones y costumbres, por ejemplo, las ferias regionales, los carnavales, el día de muertos, que son actividades que fortalecen y fomentan su identidad como parte de una comunidad diversa y pluricultural.

Desafortunadamente, como mencioné anteriormente, la zona en donde radicamos, es una zona considerada de alto riesgo, por la inseguridad y violencia en la que vivimos. Sabemos de sobra que muy cerca hay colonias con focos rojos en narcomenudeo, robo, asaltos, extorsión, etc.

Obviamente, este no es un ambiente idóneo para los estudiantes, pues la inseguridad que causa ese entorno no les permite tener la paz y tranquilidad que un ser humano necesita para aprender, para analizar o comprender al cien por ciento. Aunque no es directa la situación, somos seres sociales y por supuesto que lo que sucede en nuestros entornos nos aqueja en cierta medida. Lo que sí afecta de manera directa en el proceso de enseñanza aprendizaje es justamente las situaciones de violencia o familias disfuncionales que presentan muchos de nuestros estudiantes, en ellas si debemos poner más énfasis para poder ayudar de manera particular a que su entorno sea más favorable, al menos en las aulas.

A partir de estas problemáticas detectadas es necesario, formular estrategias de enseñanza aprendizaje que no pierdan de vista el objetivo de la materia, del campo formativo y los ejes, no dejen de lado la situación socioemocional, de empatía, de fomento a la autoestima y la identidad, a la solidaridad, la resiliencia, lo comunitario, el respeto a la diversidad, a la no discriminación. Desde el entorno escolar podemos combatir algunas problemáticas, sobre todo con nuevas pedagogías como lo son las de la ternura y esperanza y es aquí donde la historia crítica también adquiere un gran valor, pues a partir de la enseñanza de ésta el estudiante puede analizar cuáles son los procesos que nos han llevado a estas situaciones y sobre todo a saber cómo hacemos frente a ellas, que sepa que no le son ajenas.

Como el colegio está incorporado a la Secretaría de Educación Pública (SEP), está obligado a retomar los planes y currículos que esta propone. Actualmente, retomamos el planteamiento curricular de la nueva Escuela Mexicana que tiene como propósito lograr una formación humanista, digna y con respeto a la diversidad, la formación de una nueva ciudadanía en la que prevalezcan los principios de solidaridad, igualdad sustantiva, justicia social, interculturalidad, cuidado del medio ambiente, inclusión y derechos humanos. Ello implica formar a los estudiantes para que se

adapten a entornos cambiantes y diversos, razón por la cual los programas de estudio de esta nueva escuela se enfocan en que los estudiantes vivan los derechos humanos desde sus realidades concretas, en su cotidianidad y en permanente relación con la diversidad que constituye nuestro país, para que interactúen, dialoguen y aprendan diversas capacidades que les permitan comprender y participar en la transformación de las relaciones desiguales que existen por motivos de clase, etnia, sexo, género, edad o capacidad que violentan la dignidad humana.

La escuela tiene la responsabilidad de facilitar dichos aprendizajes para que los estudiantes puedan integrarse a las sociedades actuales y formar parte de sus transformaciones. El currículo es un todo integrado con diferentes niveles de concreción y articulación del plan de estudios, los programas de estudio y los libros de texto, que busca aterrizar las intenciones educativas que propone en las diferentes fases y grados de la educación básica, con el propósito de hacer efectivo el derecho a la educación de las y los estudiantes.

Por tanto, el colegio tiene que responder a las necesidades de la currícula propuesta por la SEP y al Sistema UNOI, lo cual me ha llevado justamente a la crítica y saber que como docente tengo que diseñar estrategias que cumplan con ambos currículos, pero sin perder de vista el objetivo personal de enseñar una historia distinta a la oficial, la crítica y no promover el conductismo, sino la libertad y el amor en los estudiantes.

Mi desempeño, considero, ha sido bueno, me han contratado cuatro veces con este ciclo que comenzará, he salido bien en mis evaluaciones tanto de sistema UNOI como las de supervisión de zona, sin embargo, estas cuestiones oficiales, no son tan importantes para mí, porque solo ha sido parte de cumplir con una cuestión administrativa, es decir, asistir a las capacitaciones, las juntas de consejo técnico y actividades propuestas, así como entregar en tiempo en forma planeaciones y avances.

Pero sobre todo y lo más importante es que me percaté de cómo mis estudiantes entran contentos a mis clases, que les gusta la historia, que al final del ciclo termina siendo de sus materias favoritas, que aprenden, que hacen reflexiones críticas, que conocen los procesos históricos y no enaltecen personajes, que conocen su propia historia, se saben parte de este mundo y capaces de cambiarlo con acciones pequeñas.

Doy geografía e historia a primeros años, como ya mencioné, por tanto recibo a los niños en sus primeros días en la escuela y puedo constatar que en un principio tienen una renuencia a la materia de historia, sin embargo, después de unos meses entran contentos, soy una docente muy querida por ellos, esto me permite que estén motivados y aprendan, no fechas, ni personajes famosos, sino los procesos, se apropian de los contenidos, se emocionan cuando los cuentan o hablan de la materia, eso es la mejor recompensa para mí; en las muestras pedagógicas, al final del ciclo, eso me comentan los padres de familia, que los ven motivados, que cantan canciones, que hablan de historia, que ven películas o series, que sí aprenden muchas cosas y las reflejan en su día a día, que se cuestionan lo que ven en las noticias, que son más empáticos a otras realidades, esa es mi mayor y mejor evaluación.

Yo puedo percibir que aprenden, los escucho en el recreo, hablando de lo que vimos o de las conclusiones a las que llegan, estoy muy satisfecha con mi labor, porque aunque falta mucho por aprender y recorrer, creo que siempre trato de poner en práctica lo que aprendí en mi querida Universidad, ser un ejemplo de una buena profesionista egresada de esta maravillosa institución, ser una excelente profesional de la historia y reivindicar esta disciplina para que otros puedan ver su importancia, su valor y que incluso tengan amor por ella.

Durante todo este recorrido, entendí que debía tomar en cuenta la situación socio emocional de los estudiantes, no alumnos; en segundo término, encontrar las estrategias de enseñanza aprendizaje

adecuadas para ellos, así como los procesos y teorías. No retomar prácticas como el castigo-premio que son tradicionales, así como la de ridiculizar y reprender, que mi práctica esté llena de empatía y límites amorosos. Tomar en cuenta elementos que intervienen en el aprendizaje para construir el conocimiento propio como son: factores psicológicos, ambientales, vivencias y experiencias individuales, estar atenta a los intereses y aptitudes de los integrantes de mis grupos, motivarlos e interesarlos a partir de la escucha activa, de valorar sus pensamientos y opiniones, recordemos que el proceso de enseñanza aprendizaje tiene fundamentos psicológicos y pedagógicos, por ello es importante que al momento de aprender los individuos estén emocionalmente estables.

Cito lo siguiente que me parece sumamente importante: *Aprender implica construir y modificar nuestro conocimiento, así como nuestras habilidades, estrategias, creencias, actitudes y conductas. Las personas aprenden habilidades cognoscitivas, lingüísticas, motoras y sociales, las cuales pueden adoptar muchas formas*<sup>43</sup>

Entonces, como docentes tenemos que modificar lo que aprendimos, tenemos que actualizarnos y dejar los modelos tradicionales que aprendimos para buscar mejores estrategias de enseñanza aprendizaje y obtener aprendizajes significativos en nuestros estudiantes. Para ello tenemos que tomar en cuenta las teorías que han ido surgiendo y que además nos ayudan a ir cambiando nuestra práctica docente para mejorarla.

Los docentes debemos conocer y tener dominio de los elementos que integran el proceso de enseñanza aprendizaje para que podamos gestionarlos, con el objetivo de lograr el propósito que perseguimos y al paradigma pedagógico que nos resulta más apropiado, pero tomando en cuenta las necesidades de los estudiantes, sus conocimientos previos y la cuestión socioemocional, no

---

<sup>43</sup> Schunk, D. (2012). Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa. Pearson Educación. 6a. ed. Introducción al estudio del aprendizaje, p. 2.

debemos olvidar que lo principal son ellos y no lo que se nos hace fácil a nosotros. Entre estos elementos, se pueden destacar: los sujetos implicados, los objetivos, el currículo, las competencias, los contenidos, las estrategias de enseñanza, los medios o recursos, las formas de organización, la infraestructura y la evaluación.<sup>44</sup>

Los fundamentos pedagógicos del proceso de enseñanza aprendizaje, proponen que un estudiante debe estar motivado para generar su propio conocimiento y el profesor debe ser su guía en dicho proceso a partir de estrategias pedagógicas y didácticas, si ellos se motivan, generan un aprendizaje significativo.

Reitero de nuevo, para que un estudiante aprenda, deber estar emocionalmente estable, pues existen componentes fundamentales dentro del proceso de aprendizaje que son propios de cada estudiante, que van desde el nivel interno, como son capacidades, intereses, emociones, vivencias y experiencias y el nivel externo, que va desde el ambiente familiar del estudiante, la sociedad, la naturaleza, su clase social, contextos.

El proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA) se concibe como el espacio en el cual el principal protagonista es el alumno y el profesor cumple con una función de facilitador de los procesos de aprendizaje. Son los alumnos quienes construyen el conocimiento a partir de leer, de aportar sus experiencias y reflexionar sobre ellas, de intercambiar sus puntos de vista con sus compañeros y el profesor. En este espacio, se pretende que el alumno disfrute el aprendizaje y se comprometa con él de por vida<sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> Osorio, L. Vidanovic, M. & Finol, P. (2021). Elementos del proceso de enseñanza – aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo. *Revista Qualitas*, 23(23), p.2.

<sup>45</sup> Abreu Alvarado, y., Barrera Jiménez, et al, “El proceso de enseñanza- aprendizaje del Estudios lingüísticos; su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua” en *MENDIVE, Revista de Educación* 16(4), Cuba, 2018, p. 611

Me parece importante esta cita porque nos menciona la importancia del estudiante y creo que parte de la motivación es validar lo que piensa, lo que siente, sus reflexiones y experiencias, sus opiniones y que es algo en lo que yo creo firmemente ahora y sobre todo después de mi paso por la UACM.

Abreu, también menciona al respecto que, el papel del docente en el ámbito de la motivación es sumamente importante, pues, se centra en promover aprendizajes y conductas y una serie de motivos, para que los estudiantes de forma voluntaria los apliquen a las actividades académicas, otorgando a las tareas de un significado y comprendiendo su utilidad personal y social, es decir, en su vida diaria, esto con el fin fomentar motivación por el aprendizaje en los estudiantes o amor por el conocimiento.<sup>46</sup> Esto me parece fundamental y es algo de lo que aprendí en la licenciatura, para qué estudio, siempre respondemos a que para tener un mejor sueldo y sí, pero en la UACM, entendí que es también para poder resolver problemas que aquejan a la sociedad, para retribuirle a la sociedad lo que esta nos da y como lo que aprendo me ayuda a esto, por tanto enseñarlo a mis estudiantes se ha vuelto fundamental en mi práctica.

Es en este punto donde retomo la pedagogía de la ternura y lo útil que me ha sido, las grandes satisfacciones que me ha brindado, los cambios radicales que he tenido con los niños con su interés o gusto y no su apatía, solo recuerdo que yo me sentí motivada, con afecto en la UACM y me creí capaz de lograr cualquier cosa, por tanto, sé que replicar eso con mis estudiantes ayuda a que ellos también se piensen capaces de lograr sus propósitos.

Ahora, debemos tomar en cuenta que el aprendizaje es gradual, que va de lo más sencillo a lo más complejo, que es sistemático, que es una serie de elementos que nos permiten interactuar con

---

<sup>46</sup> *Ídem*, p.621

nuestros estudiantes para poder obtener un resultado esperado, partiendo de sus aprendizajes previos, de sus intereses, que el objetivo que nos propongamos debe ser específico, medible, alcanzable, realista y en tiempo. Recordar que este proceso tiene un grado de dificultades, pero que todos los actores que de él participan deben estar involucrados y que la relación profesor/estudiante es trascendental, que como profesores somos guías y debemos estar pendientes de los intereses y aptitudes de nuestros estudiantes, que debemos motivarlos, interesarlos a nuevos conocimientos a partir de validar su ser, su pensar, sus opiniones, sus vivencias.

Me gustaría decir esto que me pareció muy importante para tomar en cuenta al momento de dar clase y que yo aprendí en la materia de didáctica de la enseñanza de la historia en secundaria, con la profesora Daniela Marino, el Proceso de Enseñanza Aprendizaje está condicionado históricamente, es decir que época y sociedad determina y especifica sus objetivos, los cuales siempre comprenden la unidad de la instrucción y la educación.

De esta ley no escapa ningún proceso pedagógico, nos dice Abreu.<sup>47</sup> Lo cual también nos implica el cambio en las teorías de aprendizaje y su evolución, esto es lo que hace que se adecuen al contexto que se vive, a los estudios que se han realizado y constatado su efectividad, por ello creo importante, no solo tomar en cuenta los momentos históricos al impartir la historia, sino también tomar en cuenta las historias de vida y contextos de los estudiantes al momento de planear estrategias, para justamente hacerles saber que ellos son parte de este momento histórico o proceso.

Tener contacto con lo que dicen otras teorías de aprendizaje nos permite hacer una reflexión más profunda sobre cómo llevamos a cabo nuestra práctica docente.

---

<sup>47</sup> *Ídem*, p.622

Desde un principio me sentí muy acogida con el trato de muchos docentes, con su grado de preparación, de empatía y de cómo transmitían su conocimiento, desde el semestre de integración, que sí me decidí a tomar, quedé maravillada, cuando uno de los docentes nos habló de Paulo Freire y de cómo el modelo de la Universidad estaba basado en mucha de su teoría, supe que había llegado al lugar indicado, me sentí, justo como una estudiante y no como una alumna, que fue la primera diferencia considerable.

Hago referencia a esto porque este profesor nos explicaba que para los antiguos griegos y romanos la palabra alumno o alumna, significaba el no iluminado, que no tenía conocimientos previos y que el docente es quien le ilumina con todo su conocimiento, un poco o muy parecido al conductismo, sin embargo, para Paulo Freire, el significado de la palabra estudiante es más extenso y tiene que ver con el papel de este dentro de su proceso de enseñanza aprendizaje que es sumamente activo y no pasivo, que se toma en cuenta en todas las vertientes de dicho proceso y que el profesor solo es su guía.

Este fue mi primer acercamiento con la pedagogía crítica, que finalmente, es la conjunción de las teorías constructivista, la sociocultural o la cognitivista o cognoscitivista que se proponen desde occidente, sin embargo, Freire le da un giro desde su propia realidad en Brasil y propone a los educadores lo que deberíamos hacer en todas las ciencias, analizar todo, así, desde nuestras propias realidades, sin emular prácticas de otras latitudes que nada tienen que ver con los contextos de América Latina.

En la licenciatura también tuve un gran acercamiento con tres personajes que históricamente y sin saberlo, fundamentan sus prácticas en la pedagogía e historia crítica y la pedagogía de la ternura, me refiero a Paulo Freire que ya mencioné, a Simón Rodríguez y José Martí, ellos tres marcaron mi vida y mi práctica docente.

El conductismo, como ya revisamos en el apartado anterior con más detalle, es la teoría que se refiere a que el estudiante reacciona a estímulos, el papel del docente es primordial, pues es quien conduce el aprendizaje y el estudiante permanece como un ente pasivo. El punto medular es el ordenamiento del estímulo y sus consecuencias dentro del medio ambiente, la memoria no es tenida en cuenta<sup>48</sup>

Traté de hacer una pequeña reseña de las tres teorías del aprendizaje más significativas, no de acuerdo a su importancia, sino de acuerdo a que son las que comúnmente se llevan a las aulas en la práctica docente de nuestro país y con las que tuve más contacto durante mi proceso de formación, pero también con las que más me enfrenté al entrar a la UACM, primeramente, porque considero que los estudiantes de ningún modo son pasivos o deben serlo, creo que ellos son creativos y creadores de sus propios aprendizajes, tal como menciona Otárala, los seres humanos son creativos de manera innata, es una capacidad inherente al ser humano, sin embargo, nosotros como profesores en ocasiones evaluamos si los estudiantes lo son o no, conforme a cómo responden a nuestras evaluaciones, olvidamos que todos tienen maneras distintas de aprender, por tanto, en mi práctica lo que hago, hoy en día, es estructurar diferentes instrumentos de evaluación, por ejemplo, si dejo un proyecto sobre un tema en particular, el resultado será un video, un dibujo, una maqueta, cuadros o mapas mentales, así mi estudiante que dibuja bien, hará un gran dibujo, quién tenga habilidades manuales, hará una gran maqueta, por tanto, de manera creativa, harán una reflexión y resolverán un problema propuesto. Este proceso los lleva a, la libertad de expresión, a ausencia de inhibiciones, evitar juicios críticos valorativos, estimular nuevas ideas durante el proceso creativo, todo ello generando un aprendizaje significativo.

---

<sup>48</sup> Moreno, G, Martínez, R, Moreno, M, Fernández, M, & Guadalupe, N. (2017). Acercamiento a las Teorías del Aprendizaje en la Educación Superior. *Revista UNIANDES Episteme*, 4, 48-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6756396>

Retomando lo que dice Otárala *“En estas actividades los estudiantes muestran evidencias, reconfiguran, expanden y aplican lo que ya saben y, además, extrapolan y construyen a partir de los conocimientos previos. Estos desempeños contribuyen en la construcción y demostración de lo que el estudiante verdaderamente comprende”*<sup>49</sup>

Esto me permite concluir, que es importante en el estudiante, tomar en cuenta no solo sus conocimientos previos, su forma de aprender, sus contextos, su historia familiar, sino la creatividad, pues todo ello le dará herramientas para resolver problemas, pero a partir de un análisis, de una reflexión, de generar un pensamiento crítico, de cuestionarse, de llegar a la resolución de un problema, porque es mejor decirles *¿cómo llegaste a esa resolución, idea, reflexión, solución? A ¿por qué hiciste eso?*, por estas razones creo que puse por mucho tiempo en práctica la teoría cognoscitivista y realicé más actividades con base en ella, puesto que considero que todos los aspectos en los estudiantes son importantes, Larios dice al respecto que, las representaciones mentales determinan las conductas, por ende, en la cuestión de educación el estudiante es activo y sus acciones dependen de sus procesos internos, resultado de sus entornos físico y emocional. Soy firme creyente de que los estudiantes no solo procesan información, sino que también poseen la capacidad cognitiva de pensar, reflexionar y solucionar problemas de cualquier índole, nacimos y crecemos haciéndolo, también es inherente a nuestra naturaleza, de ahí tenemos aprendizajes significativos que utilizamos en toda nuestra vida.<sup>50</sup>

Como estudiante, definitivamente fue hasta que llegué a la universidad que vi algunas de las características de la teoría constructivista, pero ya con otra vertiente, que era la pedagogía de la

---

<sup>49</sup> Otárala, S. (2009). La enseñanza para la comprensión como estrategia pedagógica en la formación de docentes. *Revista Temas: Departamento de Humanidades Universidad Santo Tomás Bucaramanga*, 121-130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5894332>

<sup>50</sup> Larios, A. (2022). El problema epistemológico de las teorías del aprendizaje. *Logos Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 2*, 9(17), pp. 7-10.

ternura, con muchos de mis profesores, pero uno en especial, de los muchos geniales que tuve, Samuel Cielo, era tan capaz de conocernos a cada uno y generar estrategias para mantener la atención por más de tres horas, para generar el debate y la discusión en todos y cada uno de los asistentes en su clase, creo que tomaba muy en cuenta lo que, Tünnermann dice respecto al constructivismo, *“1. Que los materiales de enseñanza estén estructurados lógicamente con una jerarquía conceptual, situándose en la parte superior los más generales, inclusivos y poco diferenciados. 2. Que se organice la enseñanza respetando la estructura psicológica del alumno, es decir, sus conocimientos previos y sus estilos de aprendizaje. 3. Que los alumnos estén motivados para aprender”*.<sup>51</sup>

Incluso había ocasiones en las que no queríamos que terminará la clase pero lo que más nos motivaba era su pedagogía de la ternura, pues no solo se fijaba en nuestros avances en las materias sino en la cuestión socioemocional, siempre puso atención en eso, lo cual nos hacía sentir apoyados, generó en mí una mejor autoestima y creer como dice el principal precepto de esta pedagogía que, *“todo lo podía”*, entonces porque no replicar eso en mis estudiantes, eso sin duda, los mantendrá motivados para aprender historia, y así ha sido.

En mi experiencia docente, creo que me falta un poco, pero también creo que he tenido muchos avances significativos y estudiando la historia más a fondo, porque no me veo conduciendo los aprendizajes, sino buscando estrategias que generen en los estudiantes la construcción de su propio conocimiento, tomo en cuenta sus distintas maneras de aprender, sus aptitudes, intereses, tengo muy claro que mi papel es el de guía, el de facilitadora, la que brinda herramientas necesarias para la resolución de problemas, la que trata de motivar para la construcción del aprendizaje en mis

---

<sup>51</sup> Tünnermann Bernheim, C., (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. Universidades, (48), pp. 21-32.

estudiantes y para que tengan aprendizajes significativos, ahora más que nunca tengo presente lo que dice Larios :

En el plano educativo, el(la) alumno(a) es un sujeto mentalmente activo(a) capaz de construir y consolidar su proceso de aprendizaje, mientras que el docente se enfoca sólo en brindar los recursos, información y herramientas necesarios para dicho proceso<sup>52</sup>

Otra cosa importante que pude rescatar dentro de mi experiencia como estudiante de la UACM, fue sin duda el trabajo colaborativo y comunitario, tuve muchas experiencias que me hicieron ver la importancia de este para el proceso de enseñanza aprendizaje, incluso, la historia de muchos pueblos la aprendí de esta manera, dentro de las características del constructivismo está el trabajo colaborativo, pues este debe favorecer el trabajo de interacción con todos los que conforman un equipo, ayuda a propiciar el debate y la discusión, también favorece la reflexión, la crítica, el pensamiento crítico y el análisis, tomando en cuenta la experiencia de cada integrante del grupo, el objeto del conocimiento es básico para construir el conocimiento.

Pero siempre recordar que ese objeto tiene que ir en reciprocidad con los intereses del sujeto, el estudiante debe reconocer que compartir el conocimiento otorga un reconocimiento grupal y no individual, por lo tanto se debe dotar al estudiante de los recursos materiales y humanos que favorezcan la construcción de su propio conocimiento totalmente activo.<sup>53</sup>

Otra de las cosas que hoy pongo en práctica es la motivación, casi en todo momento me sentí así con la mayoría de mis profesores, muy motivada. Fueron muy pocos que seguían siendo muy tradicionales, muy conductistas y que incluso mi tema anterior de tesis lo vieron con malos ojos,

---

<sup>52</sup> Larios, A. (2022). El problema epistemológico de las teorías del aprendizaje. Logos Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 2, 9(17), 7-10.

<sup>53</sup> Serrano, J. M. y Pons, R. M. (2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 13(1). <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v13n1/v13n1a1.pdf>

no lo aceptaban, le pusieron mucho peros, porque no era de meterme en los archivos, era ocupar la historia oral, no era repetir lo que otros decían, era mirar a los de abajo, reivindicar sus luchas, promover lo descolonial, lo hecho desde nuestros espacios, desde los pueblos originarios, fue el buen vivir.

Ese fue el principal motivo por el cual decidí que la historia que yo enseñaría tenía que ser de otro modo y que no truncara a mis estudiantes en sus intereses por investigar lo que los motivará, que mi práctica docente tenía que ser a partir de la pedagogía crítica, de la historia crítica y de la pedagogía de la ternura.

Sin embargo, a pesar de esa experiencia, tuve el apoyo de otros tantos profesores que me motivaron a seguir e incluso a terminar la licenciatura, me inculcaron el amor por la educación y por la historia, entre ellos, quiero nombrarlos, porque son parte de este trabajo: Omar Núñez, Daniela Rawicz, Karina Kloster, Samanta Zaragoza, María Elena Torres Bustillos, Motenehuatzin H. Xochitiotzin; por supuesto, Samuel Cielo y mi director, Ernesto Aréchiga, les agradezco infinitamente.

Por esta razón, considero que el papel del docente en el ámbito de la motivación es sumamente importante, ergo, se centra en promover aprendizajes y conductas y una serie de motivos, para que los estudiantes de forma voluntaria los apliquen a las actividades académicas, otorgando a las tareas de un significado y comprendiendo su utilidad personal y social, es decir, en su vida diaria, esto con el fin fomentar motivación por el aprendizaje en los alumno o amor por el conocimiento,<sup>54</sup>

---

<sup>54</sup> Abreu Alvarado, y., Barrera Jiménez, et al, “El proceso de enseñanza- aprendizaje del Estudios lingüísticos; su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua” en MENDIVE, Revista de Educación 16(4), Cuba, 2018, pp. 610-623.

como ya mencioné en mi caso, fue fundamental y fue algo de lo mucho que ahora pongo en práctica al dar mis clases.

Dentro de mi comunidad educativa, lo que he hecho es fomentar y motivar en mis estudiantes a partir de sus propios intereses, por ejemplo, como mencioné yo imparto historia y geografía, en primero de secundaria, primeramente hice un sondeo de sus intereses, qué les gusta, cuáles son sus aptitudes, entonces, comencé con lecturas cortas sobre leyendas de los pueblos originarios de nuestro país, así relacionaba también ambas materias, dónde se ubica ese pueblo originario, en qué tiempo los ubicamos. Como era una lectura en forma de cuento lo aceptaron muy bien, después tenían que hacer un video, un dibujo, maqueta de acuerdo al contenido y personajes de dicha lectura, el resultado fue maravilloso, como el resultado era algo que a ellos les gustara, hacían dibujos, vídeos, figuras de plastilina increíbles, después ellos mismos buscaban lecturas que proponían y leyeron en clase.

Esto lo hice porque yo recuerdo que las lecturas propuestas en la escuela de manera oficial, a veces les resultan sumamente aburridas, a mí así me parecieron y jamás las relacioné con algo que me pareciera importante, ni con mi entorno o realidad. Una cosa que me ha resultado también es, validar sus sentimientos, pensamientos, opiniones, propuestas, observarlos y tratar de ver cuál es el interés de cada uno y tratar de realizar las actividades tomando en cuenta cada una de sus necesidades.

Ahora ellos leen novelas, animes, cuentos, y los comentamos, me emociono junto con ellos y eso les hace sentir que eso es valioso, aunque a mí no me guste tanto, pero se logra el objetivo de que lean, cuando lleguen a otros niveles sé que podrán leer lecturas que no les parezcan tan interesantes, pero sabrán que algo les dejará, validar sus emociones, sentimientos, pensamientos y motivarlos fue algo de lo mucho que aprendí en mi querida Universidad.

Ahora bien, me gustaría terminar este apartado haciendo un poco de memoria histórica en torno a la educación, como surgió, de qué manera fue concebida en sus orígenes y cómo esto ha permeado en nuestro país, para así entonces, retomar la importancia de otro tipo de “educar” desde nuestros contextos y realidades y así descolonizar la práctica educativa, reivindicar la pedagogía de la ternura y la historia crítica, que son los temas centrales de este trabajo.

Considero de suma importancia hacer este recorrido histórico pues me permitirá hacer una reflexión muy importante en torno a porqué es importante hacer o trabajar en las aulas a partir de la pedagogía de la ternura y la historia crítica, y por esa misma historia crítica, hacer este recorrido es imprescindible para revisar cómo el concepto de educación es algo que se ha construido desde occidente y hemos emulado sus prácticas como ya revisamos con anterioridad y ha omitido a los de abajo siempre.

Obviamente considero, que estas nociones históricas de educación han trascendido, cambiado y enriquecido nuestra práctica docente y el campo referente a la formación, me parece oportuno mencionar que dicho recorrido, nos ha permitido llegar a una definición sobre el acto de enseñanza completamente distinta a la de hace mucho tiempo atrás, tal y como lo menciona Correa y de ahí, incluso puedo hacer una crítica y promover algo distinto de esta.

El acto de la enseñanza nos conduce al ámbito de la educación formal que, actualmente, ha cambiado sus anteriores paradigmas, métodos y estrategias concentradas en el depósito de los conocimientos y en un correcto proceso de enseñanza, por otros que fomentan la participación del estudiante, el aprendizaje y el meta-aprendizaje.<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup> Correa Lozano, L., (2012). La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (12), pp.68.

Rousseau, dio la pauta para lo que fue la pedagogía moderna y para que muchos se cuestionaran el papel del estudiante, dentro de su proceso de enseñanza aprendizaje., por tanto, considero que todas las que mencioné están de algún modo vigentes, tal vez por parte de algunos docentes no haya castigos físicos, pero si verbales, desafortunadamente, todo esto nos ayuda a ver que no tenemos que repetir del pasado y que es completamente necesario ver otras manera de educar.

Mi formación como historiadora ha enriquecido mi labor docente, pero sobre todo mi conocimiento, lo creo importante porque no es posible que si soy docente, no sepa la historia del proceso al que me dedico, no sepa cómo surgió la noción de escuela como tal, de docente, me di cuenta de la importancia que tiene la educación dentro de los procesos históricos, dentro de las sociedades y dentro de nuestra propia humanidad, tanto que incluso ahora, las grandes potencias tienen la visión de que” *la educación es sinónimo de progreso económico y social*”<sup>56</sup>

Entonces sí, efectivamente, los pensadores antiguos, nos dejaron un legado importante, sin duda, tal vez, como dice Salas. “*es válido estudiar la historia general de la educación concentrándose únicamente en los países occidentales hegemónicos, ya que de estas latitudes han surgido las tradiciones educativas que el país, al igual que el resto del mundo, ha hecho suyas*”<sup>57</sup>

Sin embargo, debemos reflexionar en torno a que, el conocimiento y la educación, son parte esencial de toda cultura y hoy, más que en otros tiempos, este marca un estatus dentro de la escala social, por ello se habla de la “sociedad del conocimiento”, tal y como lo menciona Correa, la misma que exige de cada individuo una sistemática investigación y el dominio de la tecnología, la

---

<sup>56</sup> Rodríguez, J. (1995). El maestro y las instituciones educativas. Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 10, p. 175. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2282557>

<sup>57</sup> Salas, J. (2012). *Historia general de la educación*. México: Red Tercer Milenio.pp.3. Recuperado de: [http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/economico\\_administrativo/Historia\\_general\\_de\\_la\\_educacion.pdf](http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/economico_administrativo/Historia_general_de_la_educacion.pdf).

ausencia de estas “cualidades” provoca procesos de exclusión, sin embargo, dicha exclusión por falta de conocimientos no es lo peor que ocasiona este tipo de sociedad, sino la distorsión de la realidad y por ende, de la verdad.

Correa también nos menciona que estamos llenos de información, pero la falta de control sobre ella degenera el conocimiento en lugar de alimentarlo. Por esta razón, el papel de la historia es fundamental, pues, establece los parámetros que son necesarios para regular la información y sugerir el método adecuado para llegar a un conocimiento verdadero, cuyo fin debe ser el bien común en todo momento y no el establecimiento de una jerarquía que designe quién tiene el poder y quién se somete a él, Correa, nos menciona que la “sociedad actual, en nombre de la diversidad, ha manoseado este tema hasta el extremo de convertirlo en una moda, cuando debería invitarnos a una práctica de respeto (no solo de tolerancia) y aceptación del “otro”.

Sin duda la propuesta de alteridad de la filosofía latinoamericana se presenta como la luz para este problema, pues nos ayuda a comprender que el fundamento de la alteridad radica en aceptar que el “otro” es diferente de mi “yo” y que esta diferencia no limita mi desarrollo, sino que lo enriquece. Para esto es necesario no encerrar al “otro” dentro mi totalidad<sup>58</sup> ni encuadrarlo desde mi horizonte de entendimiento, no puedo exigir que el otro se identifique conmigo, pero debo entender que el otro es una parte imprescindible en la construcción de mi identidad. Como ya se ha dicho, la consideración de la alteridad desde esta perspectiva traerá una verdadera convivencia en sociedad, lejos de fanatismos y discriminaciones<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Correa Lozano, L., (2012). La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (12), pp.55-54.

<sup>59</sup> *Ídem*, pp.72.

Como ya sabemos, Enrique Dussel, filósofo y teórico de la teología de la liberación, tiene grandes propuestas que explican la importancia de saber que la colonialidad a la que algunos pueblos han sido sometidos desde la Modernidad y los inicios del capitalismo, los han llevado a que nunca se validen sus filosofías, sus propuestas y occidente las mire solo como “cosmovisiones” y nunca como una alternativa verdadera de conocimiento <sup>60</sup>

Esto me hace pensar que justamente, que estas regiones que menciona Dussel (2018), África, América Latina, Oriente, son realidades completamente distintas, por tanto, también tendrían que escribir teoría o formular un concepto de educación desde esas realidades y dejar de basar sus modelos educativos, historia, política y demás, en lo que se produce en occidente, ya hay grandes ejemplos de que escribir o hacer ciencia desde lo propio da muy buenos resultados, esto nos lleva a la descolonialidad, dejar de basar en occidente lo que se presenta en otros contextos, dichos ejemplos pueden ser el mismo Dussel, Paulo Freire, Eduardo Galeano, entre un sinnúmero más y como una propuesta más que revisamos ya, el buen vivir.

Sin embargo, como hemos visto, en la educación se han retomado muchos de los preceptos de las teorías o filosofías sobre este ámbito en nuestro país, pero me parece importante el papel de la UACM en esta empresa de descolonizar no solo el pensamiento, sino también la práctica educativa, justo mi estancia aquí, fue lo que me motivó a cambiar la mía, mirar hacía lo que proponía Freire en torno a la Pedagogía crítica y pedagogía de la ternura, mirar a los contextos de nuestro país y entender que incluso la mediciones en la evaluación son a partir de otros contextos, que no es lo

---

<sup>60</sup> Ceci N' Pueue. (2018, marzo 23). Dussel: Decolonialidad y Educación [Archivo de video].Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=2&v=ORjJRc1BWjs](https://www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=ORjJRc1BWjs)

mismo medir a partir del progreso de un país, del Índice de Desarrollo Humano, el nivel de pobreza y otros aspectos que nada tienen que ver con los procesos de aprendizajes significativos.

Otra de las cosas que observo es que la educación hoy en día tiende a automatizar, a generar competencia, a mecanizar, a ser útil, tal como revisamos que dice Foucault y también como lo dice Cervantes, en torno a la enseñanza, por ejemplo:

En nuestro mundo globalizado todo conocimiento tiene que servir para algo práctico, tiene que dar beneficios reales, pero ¿cómo decir que la filosofía no sirve para algo práctico? cuando ella la que conduce hacia un determinado modo de vida, porque eso origina la filosofía una forma de vida. Claro que sirve, pues es la que orienta todas las prácticas de la vida en sociedad, es el hilo conductor que permite pensar teóricamente (intelectualmente). Aquellos que gustan de decir que la filosofía no tiene un fin práctico, no se dan cuenta que en realidad el filosofar lo mueve todo <sup>61</sup>

También estos parámetros estandarizan los objetivos y formas que debe perseguir la educación; y el hecho de que debe constituir personas, libres, críticas, responsables y “útiles” para la sociedad. Por lo que la educación suele dirigirse más al aspecto productivo laboralmente hablando. <sup>62</sup>

Entonces y cómo vemos, es de suma importancia retomar la historia y teorías de la Educación, pero sobre todo, las referentes a este trabajo, es oportuno examinar estas y las relaciones que hay entre sí, hoy más que nunca, retomar esas teorías que nos ayudan a humanizarnos, a solidarizarnos, a tomar en cuenta a los estudiantes como humanos y no como números o cifras, a retomar prácticas que les ayuden a ser críticos, a resolver problemas, a leer e identificar lo principal en esa lectura, a retomar la ternura y esto a su vez ayude a sus procesos cognitivos y no solo a hacerlos máquinas

---

<sup>61</sup> Cervantes, R. Filosofía y Educación. Perspectivas y Propuestas, México, UAP, 2011, pp. 48.

<sup>62</sup> *Ídem*, p. 51

productivas o competentes. Pero sobre todo, retomar la pedagogía de la ternura, que definiremos con detalle en un apartado posterior.

Es muy desalentador corroborar que dentro de nuestra práctica docente podemos reafirmar lo que se nos menciona el artículo del País en torno a la poca o nula comprensión lectora que tienen los estudiantes, las cifras nos ayudan a darnos cuenta en dónde nos ubicarnos, pero sobre todo a cuestionarnos qué hacer para mejorar y no solo para completar dichas cifras, sino para que los estudiantes realmente tengan aprendizajes significativos, una de las cosas que considero que es sumamente necesario es fortalecer el pensamiento crítico y esto puede ser a partir de la comprensión lectora, pues esta les ayuda a mejorar también la comprensión de su mundo y a problematizar, sobre todo en la materia de historia, estos preceptos son de suma importancia para ella, para entenderla y profundizarla, para contextualizarla, he aquí la importancia de también mostrar a los estudiantes otro tipo de historia, de hacerlos parte de esa historia crítica, desde otras miradas, desde otros sentires, desde la visión de los dominados, esos que ni siquiera son tomados en cuenta para estos parámetros.

Cuando entré a la UACM uno de los cuestionamientos más importantes que me hice al revisar más a fondo la Historia crítica y la pedagogía de la ternura fue ¿Entonces, qué hacemos para mejorar nuestra práctica docente para un mejor proceso de enseñanza- aprendizaje y la enseñanza de la Historia? Reitero, retomar las teorías que surgen de la Historia de la educación, primeramente, centrarnos en no generalizar el aprendizaje, no todos los estudiantes aprenden del mismo modo, me gustaría comentar aquí una experiencia personal en una pasantía que hice en Cuba, en este país tienen algo llamado escuela de Pioneros, a los estudiantes se les hacen pruebas en donde se visibilizan sus aptitudes, por tanto, pueden encaminar a los niños y niñas a las cosas que son de su interés, si son las ciencias se enfocan más en ese aspecto, si es en artes se enfocan en eso y así,

dependiendo, creo que eso es tomar en cuenta que todos los estudiantes tienen diferentes aptitudes, capacidades, formas de aprender, para la historia tampoco puede ser de otro modo, por eso creo que para enseñarla tenemos que conocer cómo, pero también hacerlo de manera lúdica primero y después de forma crítica para hacer de los estudiantes algo como lo que Simón Rodríguez proponía: *“Enseñen a los niños a ser preguntones, para que, pidiendo el porqué de lo que se les manda hacer, se acostumbren a obedecer a la razón: no a la autoridad, como los limitados, ni a la costumbre, como los estúpidos”*.<sup>63</sup>

Es importante recordar como habíamos mencionado con anterioridad que las teorías pedagógicas hoy tienen una premisa: *una persona para aprender, tiene que estar emocionalmente estable*<sup>64</sup> los estudiantes hoy tienen una desestabilidad emocional fuerte, incluso más aún después de la pandemia, entonces creo que la situación socioemocional es de suma importancia para nuestra práctica docente y entonces la pedagogía de la ternura cobra más valor.

Finalmente y para concluir este apartado creo muy necesario decir que el cuestionamiento más grande que me llevó a escribir esta memoria, fue ¿cuál es el fin de la educación que quiero promover en el aula al impartir historia o para qué educar? En la UACM, tenemos muy claro que el fin de estudiar una licenciatura, no es competir, sino compartir, no es generar mucho dinero, sino saber qué hago para mejorar mi entorno, enseñar lo que hay en otras realidades y contextos, por tanto, creo que ese mismo es el fin que yo quiero en mis aulas.

Reafirmé que el sentido no es adoctrinar o domesticar, sino generar en el estudiante el amor por el saber, por aprender, por el conocimiento, que yo no soy el centro del proceso de enseñanza

---

<sup>63</sup> Calzadilla, Juan, *La pedagogía política* en Simón Rodríguez pequeña antología pedagógica, Alcaldía de Caracas, Venezuela, 2007, p.15

<sup>64</sup> Abreu Alvarado, y., Barrera Jiménez, et al, “El proceso de enseñanza- aprendizaje del Estudios lingüísticos; su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua” en *MENDIVE, Revista de Educación* 16(4), Cuba, 2018, pp. 611

aprendizaje, que son los estudiantes y que a partir del aprendizaje significativo, ellos deben convertirse en seres libres, independientes, capaces de razonar por sí mismos, estar preparados para resolver problemas a partir de las experiencias, estar preparados para la vida futura y que sean felices y plenos, críticos y preguntones, creo que ese debe ser el fin, sin lugar a dudas.

La libertad es fundamental para la educación y es una herramienta necesaria para lograr el fin de esta, *“El ser humano busca la dirección de su propia vida con toda libertad. Allí cualquier hombre y mujer encuentra una de las claves para su propia grandeza. Con libertad y en libertad podemos fraguar nuestro propio destino, fácil o arduamente”*<sup>65</sup> o bien como lo menciona Paulo Freire, que es un educador al que admiro mucho por todo su trabajo, que como mencioné conocí en la UACM y me ayudó a mejorar mucha de mi práctica y sobre todo a descolonizar, como dice Dussel, la educación, esto es al mismo tiempo, un acto de libertad y un acto de amor, educamos en y para la libertad, sin libertad no hay educación, sólo adiestramiento, instrucción e incluso domesticación<sup>66</sup> esta frase por sí sola, es la respuesta a cuál debe ser nuestro fin al educar, debemos hacerlo en libertad y para la libertad y con amor, aquí encuentra sentido todo lo que se ha revisado hasta este momento, cobra sentido la pedagogía de la ternura y la historia crítica, entendemos por qué el estudiante debe ser el centro del proceso, que debemos tomar en cuenta sus interés, necesidades y cuestiones socioemocionales, darles la libertad de construir sus procesos de enseñanza aprendizaje a partir de sus conocimientos previos, que debemos educar en la ternura, el amor, ser sentipensantes, como lo decía Galeano, no separar nunca la razón del corazón.

Que debemos educarlos para que se emancipen, para que busquen su felicidad y entonces se indignen cuando vean algo injusto, que trabajen para el bien común y para volver a hacer contacto

---

<sup>65</sup> Cuéllar, H. (2012). ¿Qué es la filosofía de la educación? México: Trillas.

<sup>66</sup> Freire, P. (1986). *La educación como práctica de la libertad* (35a. ed. --.). México: Siglo XXI.

con su ser y como parte de la Madre Tierra la respeten y cuiden, que dentro de sus procesos de enseñanza luchan por la justicia, por la emancipación, humanización, libertad y otredad, por la humanización del humano y que su estandarte sean la ternura, los afectos y el amor.

### **3.1.1 Actividades realizadas**

Para comenzar esta parte de la memoria, me gustaría decir que me emociona mucho, pues es llegar al punto en donde todo lo que aprendí y viví en la universidad y en la licenciatura se vincula con algo que amo hacer y es dar clase.

Como ya mencioné con antelación, soy docente de las materias de historia y geografía de primer grado de secundaria en el colegio María Chavarría Vital, por tanto, primeramente planeo actividades y estrategias de enseñanza- aprendizaje, trato de que estas estén encaminadas a un aprendizaje significativo e integral de los estudiantes, las imparto y finalmente las evalúo. Como tengo libre cátedra puedo adecuar los contenidos, sin embargo, tengo la exigencia de que cada trimestre debo concluir los libros del sistema UNOI.

Poder adecuar los contenidos me permite salir del modelo conductista que se ejerce en la escuela por la cuestión oficial y retomar el modelo constructivista que se retoma en Sistema UNOI, combinándolo con la pedagogía crítica y la ternura para poder realizar actividades derivadas de mi experiencia en la universidad y generar otro tipo de interacción con los estudiantes y sobre todo, otra forma de enseñar historia.

La evaluación a pesar de ser cuantitativa y por medio de un examen al final de cada trimestre, yo la realizo cualitativa, así aprendí en la licenciatura, aprendí que este tipo de evaluar puede decirnos más de los aprendizajes de los estudiantes que un examen en el cual solo memorizan y después olvidan eso, para no retomarlo nunca más en ocasiones. Entendí que un estudiante, puede tener un

10 y es solo porque es constante en las tareas y trabajos, pero eso no quiere decir que aprendan o entiendan los temas, en este caso la historia.

Para la cuestión de la planeación tomo en cuenta como ya mencioné, los aspectos adquiridos a partir de la revisión histórica de los procesos de enseñanza aprendizaje, tomo en cuenta la currícula para cubrir la parte institucional, pero mayormente la parte de la enseñanza de la historia crítica y de la pedagogía de la ternura.

La enseñanza de la Historia se incorporó a los currículos escolares en el siglo XIX. Desde entonces ha sufrido diferentes cambios (en Primaria, por ejemplo, se modificó por Ciencias Sociales), manteniendo su peso en Secundaria, donde es una materia troncal en todos los cursos.<sup>67</sup> Enseñar historia requiere de sus propias claves, ideas y recursos.

En la UACM y en mi recorrido por la licenciatura aprendí que enseñar historia requiere de una estrategia propia adaptada a las particularidades de la materia, el curso y de cada grupo. Por tanto, cuando imparto las clases trato de hacerlo como contando cuentos, por ejemplo, cuando hablé sobre el absolutismo, les digo, érase una vez hace mucho tiempo, los hombres creían que Dios era el único capaz de haber creado el mundo, la tierra era plana y ese Dios la cargaba en sus hombros, se decía que ese Dios decidía quien sería el rey y tendría sus súbditos y que tendría poder absoluto sobre ellos, sobre la economía e incluso sobre la vida de sus hijos al decidir con quién se casarían para aumentar sus tierras y poder, y así la sociedad se dividía en nobles y siervos, existía algo llamado feudalismo que era el sistema económico de esa época en dónde solo se explotaba la tierra y los campesinos y no existían los centros comerciales ni las fábricas, sentados en el suelo o acostados puedo ver sus caritas de asombro y entonces comenzar a cuestionar ¿por qué? ¿Cómo?

---

<sup>67</sup> Vive. (2022, 4 de agosto). *Claves e ideas para enseñar la asignatura de Historia en Secundaria*. UNIR. <https://www.unir.net/humanidades/revista/ensenar-historia/>

¡Qué horror casarse con quién te obliguen! les cuento de esta manera, pero haciendo énfasis en los procesos,

No me enojo si los estudiantes no saben o recuerdan algo, sino que hago actividades más lúdicas, comenzando por no sentarse en filas, sino en círculo, ni por orden alfabético, a veces toman apuntes en el suelo, acostados, hacer representaciones o decirles las cosas más digeribles, por ejemplo, Estados Unidos siempre anda de metiche, es el chile de todos los moles, se ríen, pero siempre recuerdan eso, hacen dibujos o mapas mentales en lugar de dictados o les cuestiono siempre ¿ qué harías tú si fueras rey? ¿Qué hubieras hecho tú si vivieras en la Segunda Guerra Mundial? ¿Qué pondrías en Tik tok? se quedan largo rato pensando, pero comienzan a relacionar los temas y terminan dando respuestas muy atinadas, hago todo esto para lograr el propósito de que se apropien del proceso, esas preguntas problematizadoras los hacen cuestionarse el por qué, cómo, cuándo de dichos procesos y además los relacionan con su entorno, o con lo actual.

Finalmente para evaluar, tomo en cuenta lo realizado en las actividades, sus reflexiones, sus comentarios, sus conclusiones, sus proyectos porque en ocasiones dejo que plasmen lo que aprendieron en dibujos, maquetas, videos, etc. Como mencioné tengo que evaluar cuantitativamente pero no lo hago en su totalidad de este modo, es decir, no solo tomo en cuenta las tareas, ni los proyectos o los exámenes, sino que evaluó cómo se apropian de los procesos a partir de sus participaciones, de sus respuestas a las preguntas problematizadoras, de cómo realizan sus representaciones teatrales y artísticas (dibujos, mapas mentales o lo que resulta de ellos) de cómo los relacionan con sus realidades inmediatas, los ejemplos que ponen, del empeño o interés que muestran, de sus argumentos en los debates, pues como sabemos en la UACM, se le da más valor a lo cualitativo y yo considero que así debe ser, porque tengo estudiantes que entregan todo, “estudian” y memorizan para el examen, sacan 10 y eso no significa que hayan aprendido, en

cambio, otros no entregan tareas, pero sus reflexiones son muy buenas, pueden argumentar o relacionar los procesos con sus realidades o hacer un mapa mental o dibujo de exactamente todo lo que se menciona en clase.

Como ya he escrito con anterioridad, dar clases en otros espacios y de otros modos, me permitió que a mi llegada a la UACM pudiera contrastar y deconstruir todo eso que había aprendido, y por tanto, mejorar mi práctica docente.

Primeramente, me gustaría decir que antes de cursar la licenciatura seguí creyendo en algunos mitos de la historia oficial, replicaba el modelo conductista de enseñar y no conocía nada acerca de otras formas más activas, más lúdicas, más críticas, por tanto caí en repetir muchas de las prácticas que hacían de la historia, un ejercicio de repetición, de memorización y de cuantificar por medio de exámenes el aprendizaje de mis estudiantes.

Debo decir también que nunca había dado como tal, historia a niños de doce años, en tiempos pandémicos y de tecnologías nuevas, además, en una escuela particular, siempre y sobre todo por la formación de la UACM, creo firmemente en la educación pública, entonces fue un gran reto para mí, sin embargo, pensé que era una buena oportunidad de mostrar a estos jóvenes otra forma de vivir, conocer y aprender historia, pero sobre todo de poner en práctica lo que aprendí en la universidad, no solo en la cuestión pedagógica, sino en el amor hacia una disciplina que es tan importante y útil para mí, pero sobre todo para el mundo y la creación de otros mundos posibles.

Una de las materias fundamentales que llevé en la licenciatura fue un seminario denominado, didáctica de la enseñanza de la historia en la secundaria, esta fue una herramienta muy útil para este reto, aunado a las otras materias que me brindaron los conocimientos necesarios para cubrir los contenidos que se abarcan en el primer grado de secundaria, que son desde la época absolutista

hasta el proceso de globalización, pasando por la conformación de los Estado Nación, las unificaciones alemana e italiana, las revoluciones burguesas (Revolución francesa, independencia de las trece colonias y revolución industrial) las guerras de Independencia en América Latina, los cambios geopolíticos en Europa desde la colonización, mercantilismo, imperialismo, la primera Guerra Mundial, los tratados derivados de esta, el período posguerra, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Japón y Vietnam, el nacionalismo, fascismo, totalitarismo, holocausto, la Guerra Fría, comunismo, capitalismo, neoliberalismo, operación cóndor y globalización.

Temas que de verdad me apasionaron en la universidad, recuerdo mucho la manera de entender el comunismo a partir de una clase del Doctor Ernesto Aréchiga, donde nos explicó, literalmente con manzanas este proceso y así lo explico yo hoy, porque fue muy claro para mí.

O entender la operación cóndor con el profesor Omar Núñez, recuerdo que sus clases eran de tres horas y yo no quería que terminaran nunca, yo anhelaba que mis estudiantes dijeran siempre como yo con él, no quiero que termine la clase o era feliz cuando me tocaba clase con él, tiene una gran pasión y conocimiento del tema, recuerdo que siempre empezaba con los antecedentes, el nudo y terminaba con reflexiones de nuestro presente o con ejemplos muy concretos que me hacían entender muy bien el proceso, yo emulo mucho de esto en mis clases hoy en día.

Con el profesor Omar Núñez tomé varias clases, todas relacionadas con la historia de América Latina, pues debo decir que a partir de la historia crítica creo necesario reivindicar la historia de este Sur, que ha sido negado, vejado, humillado y que como mencioné con anterioridad, para Hinkelammert, esta historia parte de la ética de la emancipación la cual promueve que ningún ser

humano sea humillado, sojuzgado, abandonado o desechable y hace mención que en este lado del planeta apareció la teología de la liberación como parte del pensamiento crítico.<sup>68</sup>

De igual manera, cuando tomé la asignatura de Pensamiento latinoamericano con la maravillosa profesora Daniela Rawicz, me enamoré de su forma de dar clase, me sorprendió su preparación, su manejo de los temas y guiar los contenidos, sobre todo y aún más de la historia de este sur tan bello que habitamos y de las propuestas de José Martí, de Simón Rodríguez, de Enrique Dussel, fue parte aguas para seguir mirando la historia del modo crítico que ahora promuevo en clase.

---

<sup>68</sup> Hinkelammert, Franz, Pensamiento crítico y la crítica de la razón mítica, Departamento Ecueménico de Investigaciones DEI, en Revista pasos, Marzo- abril, San José, 2007, p.45

#### **4. Problemas y experiencias durante mi práctica docente.**

Cuando se trata de los aspectos didácticos del proceso de enseñanza y aprendizaje, es preciso que favorezcan la coherencia entre los factores que constituyen el currículo, y además, responder a las necesidades y objetivos que se plantean los programas educativos. En ese sentido tanto el profesor como el estudiante deben trabajar juntos en el aula de clase, en metodologías creativas y flexibles, basadas en problemas de la realidad social, que les permitan desarrollar sus capacidades de análisis y planeación, por tal motivo una de las principales problemáticas a las que me he enfrentado durante mi práctica docente en el aula como profesora de historia, fue, lo acostumbrados que están los estudiantes en memorizar los datos, fechas y personajes de la historia, al olvido de eso, porque no hay aprendizajes significativos, eso en un principio fue una gran barrera, porque como mencioné no había esa coherencia en el currículo, por una parte estaba lo que yo pretendía enseñar, los contenidos de la SEP y los contenidos de la plataforma UNOI.

Esa fue una de las primeras problemáticas a las que me enfrenté, por ejemplo, a mí me interesa que dentro de la historia mundial y como parte de la historia crítica, aprendan sobre la historia de América Latina, sobre la vejación, colonización y saqueo de esta parte del continente, me interesa que conozcan las alternativas que proponen ante la situación, como lo es el Buen Vivir.

Me interesa que sepan que lo que sucede o sucedió en occidente, repercute de manera contundente en nuestro continente y que ha tenido estragos, incluso similares a los de la segunda guerra mundial, un ejemplo de ello, la operación cóndor; en los contenidos de la SEP, es decir, los oficiales, todo esto se invisibiliza, en los de UNOI apenas los menciona.

Por lo tanto, es importante que se retomen en clase y así lo he hecho, tomo en cuenta de la Historia de América Latina, hago énfasis en ella y la voy vinculando con la historia de occidente, así voy integrando los contenidos, pero visibilizo y parto de lo que sucedió o sucede en nuestro continente,

para mi práctica es imprescindible, pues la colonialidad ha hecho muy bien su labor, en los primeros días de clases pregunto a los estudiantes ¿cuál es su mayor sueño? Como parte de la presentación, uno de ellos me respondió: -¡largarme de América Latina!, le pregunté por qué a lo contestó – es pobre, mediocre, hay delincuencia, roban, es horrible- su respuesta fue detonante para replantear y pensar qué hacer al respecto, mi respuesta fue la historia crítica y la propuesta descolonizadora de Dussel y del buen vivir.

La segunda problemática fue la cantidad de información que los estudiantes mostraban sobre la historia oficial, sobre los mitos que hay en torno a ella, no había análisis de los procesos y mucho menos crítica, ni cuestionamientos al respecto.

#### **4.1 Experiencia 1**

Los primeros días de clase hago una pregunta problematizadora, pongo en el pizarrón en grande ¿Quién hace la historia? Por medio de una lluvia de ideas ellos van respondiendo, las respuestas son variadas, pero siempre son algunas como: los héroes, los famosos como Miguel Hidalgo, las estrellas como Benito Juárez, los líderes, etc. Entonces les digo, ¿Miguel Hidalgo hizo solo la independencia, él solito peleó e hizo todo? Reflexionan unos minutos y empiezan a contestar -¡No!, la gente, el pueblo y ¿nosotros, somos pueblo? Vuelvo a preguntar; muchos contestan que sí y algunos que no.

A partir de esto les hago ver que no son los “héroes” los que hacen la historia, que ellos mismos pueden hacerla y entonces realizan un ejercicio al que he denominado “la historia la hago yo” en donde narran su propia historia, indagan sobre sus ancestros, hacen su línea del tiempo con toda esa información, aquí pongo en práctica tanto la historia crítica, en donde ellos reflexionan sobre sus propias historias, se conocen y reconocen, que ellos son parte de la historia que se va trazando

día a día y que ellos mismos son agentes de cambio, que eso también lo pueden, recordemos que también recupero la pedagogía de la ternura, y que ese es uno de los principales preceptos, además de validar su historia personal, sus pensamientos, sus intereses, sus emociones, sorprenderme de sus conclusiones y reflexiones, pero en un sentido en torno a: ¡Eres increíble, hiciste un gran trabajo! Eso los motiva y comienzan a tener aprendizajes significativos de la historia desde su propia historia.

Esta problemática es en la que haré más énfasis, pues es la que más trato de erradicar, pues los niños llegan de la primaria con un alto contenido de historia oficial como comenté, o con un nulo contenido de historia, para mí es algo grave, porque entonces me doy cuenta que desconocen no solo los procesos, sino lo que memorizan y confunden los datos.

## **4.2 Experiencia 2**

Por ejemplo, en los primeros días aplico un diagnóstico escrito como requisito de la escuela, pero me enfoco más en un diálogo en donde pueda percatarme realmente y en más confianza de lo que los estudiantes saben, cumplo con la parte oficial de la SEP y de la pedagogía e historia convencional y con el requisito del sistema UNOI que propone un ejercicio más lúdico de diagnóstico a partir de la plataforma, sin embargo yo hago énfasis en mi diálogo, pues en dicho ejercicio es en donde puedo evaluar más a fondo y más personal lo que los niños han aprendido a partir de lo que me cuentan en forma de “chismecito” le llamamos.

Generalmente, me cuentan la historia del pastor Benito Juárez, lo que les han dicho del dictador Porfirio Díaz. Cuando les pregunto, bueno, ¿pero por qué era un dictador?, no saben qué responderme, pero llegan a sus propias conclusiones aún después de nuestro diálogo y conocen el significado de la palabra, me cuentan el relato oficial de los niños héroes, me dicen que en

septiembre se conmemora la revolución, no saben explicarme qué sucedió es esos procesos ni en la segunda guerra mundial, pero sí conocen y muchos enaltecen a Hitler.

Entonces constato el mal que hace la historia oficial y positivista, pues, como revisamos exalta personajes, tergiversa tanto que da miedo cuando los niños enaltecen a un ser que fue capaz de mover las masas al grado de provocar un gran genocidio, que perpetúan mitos que sirvieron a los grupos de poder, que por memorizar o acumular datos, fechas y personajes, no tienen claridad de los procesos y los confunden, que se sienten ajenos a esa historia y por tanto, no creen que sea útil para ellos de ningún modo.

Por eso propongo la historia crítica y mis estrategias basadas en ella, pues les permite a los estudiantes sentirse parte de una historia que habla de gente como ellos, que los hace cuestionar o analizar los hechos más allá de un personaje, sino de un proceso en el que están implícitos factores que crean desigualdad, individualización, injusticia, vejación, deshumanización, humillaciones en gente como nosotros, que no somos ajenos, por tanto, podemos entonces emanciparnos, buscar la emancipación de otros, buscar la verdad de los relatos, buscar el bien común.

Todo esto lo hago a partir de preguntas problematizadoras, de debates, de analizar videos, películas y canciones, de diálogos que no juzguen lo que no saben, sino que los motiven a saber más, empato los contenidos oficiales, con lo que quiero que sepan a partir de esa historia crítica, así conocen la historia de Palestina, los verdaderos intereses de la guerra fría, la historia de la vejación de América Latina desde las letras o voz de Galeano, la historia de los pueblos originarios, de este modo ellos tienen una participación activa, pues escucho y valido sus pensamientos, porque quiero que ellos hagan crítica, analicen, argumenten, no ser yo depositaria del conocimiento, sino que ellos lo construyan y saquen sus conclusiones a partir de revisar varias fuentes y de la argumentación de sus ideas.

En este proceso, les muestro fuentes que rompen con la historia oficial, propuestas de pueblos originarios, desde la perspectiva latinoamericana u afro descendiente, desde los de abajo, esto les genera empatía, indignación, les genera conocimiento crítico y se emancipan, al final terminan diciendo cosas que parecieran simples pero con son un gran avance para mí como: Cristóbal Colón, no nos descubrió, nosotros ya éramos, ya estábamos y así “estábamos” asumiéndose parte de ello o haciendo comparaciones de los procesos pasados con su realidad inmediata, como analizando la situación de Ucrania y Rusia con otra mirada, pero consecuencia de la Guerra Fría aún.

Por ejemplo, cuando hablo de la Guerra Fría les explico el tema y les comento toda la campaña que Estados Unidos hizo en contra de los rusos por medio de películas, series, propaganda de carteles y en medios, entonces vemos Rocky 4, les pido que la analicen desde esa campaña y al final hacen comentarios donde mencionan: “se ve desde el inicio de la película que quieren hacer ver como los malos a los rusos, como los asesinos, los locos exigentes, los locos militares”, ellos mismos van sacando sus conclusiones y además terminan dándose cuenta cuál era el propósito u objetivo de Estados Unidos en esa guerra y que no era que los rusos fueran malos o buenos sino que ambos países defendían sus intereses y competían por la hegemonía espacial y armamentista. Pero que efectivamente los norteamericanos siempre han jugado sucio, se cuestionan sobre el papel de la ONU, sobre porque están metidos en todos los conflictos, porque se sienten con derechos de violentar, invadir, bombardear.

El ejemplo de una canción es, Intifada del grupo Ska-p, en ella se nos narra lo que es el conflicto en Palestina, entonces la retomo cuando vemos este tema, les explico dicho conflicto, pero primero pregunto, ¿alguien conoce de él? a lo que responden que no, algunos ni siquiera saben que existe. En este ciclo escolar pasó algo particularmente curioso y desafortunado, el día en que estábamos revisando en clase el conflicto Palestino, Israel comenzó a bombardear Gaza con mayor intensidad

y declaró la guerra, entonces los niños comenzaron a ver en las noticias y escuchar en la radio, comentan que sus padres comenzaron a hablar más de los palestinos y a decir que eran unos terroristas, muchos de ellos les aclararon a sus padres que lo que decían las notas no es verdad, que Palestina llevaba más de 70 años siendo bombardeada y con mucha desventaja, otros me comentaron que los “funaron” (termino que utilizan los jóvenes cuando los evidencian o les anulan los comentarios) en las redes sociales por defender a Palestina, y que discutían con las personas con los argumentos que revisamos en clase, además que Intifada se había vuelto su canción favorita por todo lo que decía, algunos hasta la sacaron en guitarra para poder denunciar lo que sucede en ese país que nunca ha sido reconocido como un Estado Nación y que la ONU no sirve para nada, solo para los intereses de Estados Unidos, con reflexiones como esas termina sus participaciones, defienden su nueva posición ante sus padres, el impacto del tema revisado desde la historia crítica lo ha llevado a crear una página en Instagram llamada “Basta con las Guerras” para promover la paz no solo en Palestina sino en todos los países en donde la haya, además de otra iniciativa sobre el cuidado de la tierra llamada “Save the Planet”, los estudiantes ahora están súper convencidos de algo que dice Galeano: *“Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”* de hecho es el lema de sus campañas.

Por tanto, podemos observar que la historia crítica crea conciencia en los estudiantes, a tal punto que quieren generar en otros esa misma conciencia, esto gracias a mostrarles la historia de los de abajo, de lo injusto, de los dominados.

Por otro lado, al escuchar y validar con mucha atención las conclusiones que ellos mismos generan, al felicitar su empeño y sus reflexiones les motivo a seguir investigando a seguir generando conocimiento, crítica y emancipación, pongo en práctica la pedagogía de la ternura, pues a esas reflexiones siempre les digo : “Felicidades, eso es todo, qué maravillosa reflexión, qué buen

trabajo, qué gran participación, ellos sienten que lo que dicen es válido, no están acostumbrados a que los adultos reconozcamos sus esmeros y hacerlo, genera en ellos la confianza de participar, de reflexionar y sacar conclusiones para poder levantar la mano y saber que lo que van decir es importante, cuando no es tan acertado, les digo tú puedes, vas muy bien, lo estás logrando y se esmeran de verdad.

Utilizar otros recursos que no se utilizan en el sistema educativo oficial, me ayuda mucho a que ellos generen crítica y relacionen los temas con las películas, canciones o videos, eso les ayuda a no memorizar, más bien reflexionan, contrastan, analizan, introyectan, esto genera un aprendizaje significativo y me doy cuenta en sus participaciones, dibujos, mapas mentales y en las relaciones que encuentran con sus realidades próximas.

### **4.3 Experiencia 3**

Una problemática y experiencia más fue la situación socioemocional de los estudiantes, que muy pocas veces es tomada en cuenta y que en el colegio no era la excepción, terminar los libros, los contenidos, las calificaciones mayores a nueve eran la prioridad para las autoridades escolares, rebelarme ante eso ha sido un reto, pues, a pesar de explicar continuamente que los estudiantes tienen que estar emocionalmente estables, ha sido complicado aún que se rompa del todo con el esquema oficial o convencional, sin embargo, si han existido avances.

Mis compañeros y directivos se han dado cuenta de la conexión que he podido entablar con los estudiantes, es armónica, no es autoritaria, es de confianza, de afecto pues, al poner en práctica la pedagogía de la ternura los estudiantes se motivan, se autorregulan, cuando validas sus sentires, su pensar, sus emociones, ellos se sienten importantes, su autoestima mejora, sienten que todo lo pueden.

Si quería que aprendieran historia crítica, tuve que reflexionar en que primero tenía que ver la cuestión de su propia historia, porque tal vez no pueda cambiar el curso de la historia, pero sí la de la mis estudiantes y entonces, a partir de esto, construir y escribir otro tipo de historias, esa donde caben todos los mundos, empezando por las de mis niños y cómo hacer eso, a partir de la pedagogía de la ternura.

Otra problemática es la individualización de los estudiantes, sobre todo después de la pandemia, la falta de empatía, el clasismo, racismo, discriminación y burlas, recordemos que es un colegio particular y la idea de que son de una clase más alta permea en muchos de los estudiantes, por ello, genera un sentimiento de repudio a la pobreza o lo que deriva de ella.

Un día un estudiante me dijo; “los pobres son pobres porque quieren”, la frase característica del sistema neoliberal para librarse de la carga de crear un mundo desigual, injusto y lleno de falta de oportunidades, entre ellos comenzó un debate, unos le daban la razón, otros decían que no, y hablaban de los narcos que tenían dinero sin esfuerzo y de obreros trabajando más de ocho horas con un salario miserable, para ese entonces revisábamos a Marx, el capitalismo, socialismo y conciencia de clase, los dejé hablar, solo mediaba las participaciones, finalmente uno dijo: “recuerden que si no tenemos los medios de producción, somos proletariado y aunque estemos en escuela particular, somos proletariado y entonces debemos defender a los que son como nosotros y no atacarlos, debemos entender que si no tenemos los medios de producción somos proletariados y debemos luchar por que todos tengamos mejores oportunidades”

Por tanto, la pedagogía de la ternura y la historia crítica se vuelven fundamentales, conocer los orígenes de la pobreza, todas sus vertientes, saber que es un problema multifactorial y que no se es pobre porque se quiere, hace a los estudiantes tener este tipo de reflexiones, sinceramente, al escuchar la participación de este niño, pensé que estaba haciendo las cosas bien, pues a sus doce

años, había logrado comprender algo que yo hice hasta los 27, gracias a la historia crítica y la pedagogía de la ternura.

Los estudiantes han hecho reflexiones también en torno a que el sistema capitalista origina la poca o nula conciencia que se tiene en el cuidado de otros seres que comparten el espacio con ellos y de la Madre Tierra, estas reflexiones se dan a partir de haber conocido el buen vivir, como ya revisamos es, la filosofía que los pueblos originarios proponen en la que su base es la comunidad, la solidaridad, pero sobre todo el cuidado de la Pachamama y la armonía con todos los seres que la cohabitan.

Para ello, he organizado actividades como la siembra de un frijol, pero con otra visión, no tanto biológica, sino reivindicando a estos pueblos y su propuesta, la consigna es, si una planta crece bonito con amor, los seres humanos también y así, con este ejercicio tan simple se ha logrado que los niños hagan videos de su frijolito y aún lo mantengan con vida, y no solo eso, que tengan la conciencia de cuidar a nuestra Madre tierra y todo ser que cohabita en ella.

#### **4. ¿Cómo me fue o ha ido en esta labor de ternura y crítica?**

Como hemos revisado la labor docente es complicada, sobre todo cuando está sujeta a los paradigmas educativos que están en boga y aún más cuando están sujetos a los esquemas oficiales que nos dicen qué y cómo hacer con los estudiantes, pero casi siempre, sin tomar en cuenta las necesidades de estos y mucho menos la situación de los de abajo, de los dominados, y la situación socioemocional de los mismos estudiantes.

Por tanto, para la mejora de mi práctica docente tener como herramientas la pedagogía de la ternura y la historia crítica que aprendí en la universidad, ha sido de mucha utilidad, de hecho ha sido fundamental, porque como he narrado me ayudan a que mis estudiantes tengan reflexiones

profundas, se sientan motivados, quieran saber más, indaguen, rompan con lo oficial, se indignen, traten de buscar el bien común, simpaticen, pero sobre todo, que sean felices y se sientan así con los conocimientos aprendidos, que rompan con el juicio de que la historia es aburrida, tediosa y que no sirve para nada.

Trabajar con la pedagogía de la ternura, me ha permitido, empatizar con mis estudiantes, verlos más allá de un número o de que tengo que promover que saquen 10, para una buena estadística, lo que hago en las aulas es generar para ellos un ambiente de armonía, respeto y afecto, una relación que vaya más allá de ser yo la depositaria de conocimiento, sino una guía que con amor lo hace, que los motiva a saber que ellos pueden hacer lo que se propongan, a que se quiten de la cabeza que son tontos o burros como muchos profesores les han dicho o en el peor de los casos sus mismos padres.

Dentro del contexto de la escuela, narré como muchos chicos vienen de familias disfuncionales, con problemáticas de abandono, de autoestima, por tanto, la pedagogía de la ternura ha sido un recurso maravilloso para contrarrestar todas esas problemáticas, no ha sido fácil, pues derivado de la situación de acoso y violencia sexual se nos restringe el contacto con los niños, pero también se debe entender que en ocasiones no reciben abrazos ni afecto de sus propios padres, alguien tiene que brindarles eso que es tan importante para su desarrollo integral, porque como ya se revisó, los estudiantes aprenden de mejor manera si están emocionalmente estables.

Poner en práctica la pedagogía de la ternura, ha sido, abrazar no sólo físicamente a mis estudiantes, sino abrazar sus emociones, sus sentires, sus pensamientos y no solo eso, validarlos, ha sido motivarlos todo el tiempo con frases en sus apuntes, en el pizarrón, quitar de su pensar la mentalidad algunas cosas que sus propios padres les han dicho, como que son tontos, como que

son incapaces, así como la exigencia de ser los estudiantes modelos, pero no con amor, sino con autoritarismo, con violencia física y verbal.

Siempre les pongo en sus tareas, o en cualquier espacio, eres genial, eres importante, eres bello (a), tú puedes, eres inteligente, sigue así, felicidades, al principio no se lo creen, pero poco a poco estas palabras van haciendo efecto en ellos, de tal manera que, los estudiantes que no cumplían con las tareas o no participaban lo van haciendo paulatinamente, se interesan por los temas, se interesan por aprender y terminan haciendo proyectos, reflexiones o propuestas geniales.

Cuando quieren participar, los escucho, valido lo que dicen, porque sus experiencias personales es la forma en la que ellos relacionan lo que estamos viendo, con el tema en concreto, por ejemplo, un niño comentó : -¡ah, ,mi papá es campesino!- cuando hablamos del absolutismo y de las condiciones de este sector y termina diciendo, -pero no está como en ese tiempo, aunque aquí en México sí les pagan mal y son explotados, mi papá migró y en Canadá le pagan muy bien, por eso yo puedo venir a esta escuela- me doy cuenta que comparan, contrastan y relacionan, validar sus participaciones genera esos aprendizajes significativos que tanto se buscan, generan crítica en ellos y eso es lo que se busca en la historia crítica, además de que validar sus opiniones es parte de la pedagogía de la ternura.

Los abrazo, los escucho, entiendo y no exijo de manera autoritaria, sino que llegamos a acuerdos y cuando ellos incumplen, solo les digo eso, que incumplieron el acuerdo y por tanto, eso tiene una consecuencia, pongo límites amorosos a partir de esos acuerdos, no los ridiculizo, ni los humillo, eso ha generado un ambiente de cordialidad, de respeto y de amor.

El resultado es, que los aprendizajes son realmente significativos, que están motivados, que siempre piden mi clase, que incluso se han organizado para pedir que les dé los tres años historia y no solo

en primero, que en todo lo actual lo relacionen ya con hechos o procesos que revisamos, que si ven películas o escuchan canciones las relacionen con los temas, que se indignen, que exijan, que sean activos en su proceso de aprendizaje, que sepan que lo que dicen es válido, tal vez no correcto, pero si válido y eso les motive a hacer reflexiones críticas.

Y finalmente, enseñar historia a partir de la historia crítica, me permite que los estudiantes, conozcan otro tipo de realidades, otro tipo de propuestas, que reflexionen en los procesos y no que memoricen, que puedan sacar sus propias conclusiones a partir de los contenidos revisados que como mencioné adapto para romper con la historia oficial, les dejo visitas a museos, que vean películas y analicen canciones a partir de los contenidos que revisamos y me ha dado resultados muy positivos, pues verdaderamente se asombran de lo que concluyen, se interesan por saber más, investigan y en la mayoría de las ocasiones son felices con los resultados que obtienen de sus propias reflexiones, no solo por la calificación, sino por lo que realmente han aprendido y llevado a sus propia realidad. Mis niños aprenden, son felices; ese el mayor objetivo y la mejor recompensa, gracias a la UACM por permitirme desaprender y aprender estas alternativas, gracias porque estos resultados los dedico a ella y a todo lo que aprendí en ella para poder ahora compartirlo con mis estudiantes.

## 5. Reflexiones finales

La asignatura de historia es fundamental en la formación de una persona independientemente de su profesión. No se trata únicamente de memorizar fechas, lugares y hechos, sino de entender los cambios históricos, cómo surgió la sociedad actual, como ya hice mención, en definitiva, debemos poner énfasis en conocer el pasado para entender mejor el presente y el futuro, sobre todo tomando en cuenta el contexto de la escuela donde laboro, para que los estudiantes también entiendan el contexto del país y el mundial.

Enseñar historia nos ayuda a la formación de personas más críticas, analíticas y con opinión propia. Sin embargo, la falta de tiempo, motivación o la presión por impartir todo el temario hacen que a veces esta materia se convierta en algo aburrido y poco atractivo para los estudiantes en el sistema institucional, por tanto, a partir de lo aprendido en la UACM y en la licenciatura, fue necesario, replantearme los contenidos y planear de manera que sea motivante, interesante y lúdica la enseñanza de esta asignatura en mi aula.

En la actualidad, los problemas a los que se enfrenta el mundo, heredados del siglo pasado: pobreza, drogadicción, corrupción política, depredación ecológica, manipulación ideológica, deuda externa, programación conductista de la conciencia de los niños y de las niñas, autoritarismo, etc. y muchos más que ya nombre, favorecen el pensamiento tradicional y los paradigmas educativos centrados en el eficientísimo, en el tecnicismo, en el conductismo, en el positivismo, etc., así como en lo que dictan y orientan los modelos economicistas neo-liberales, por esta razón considero todavía más importante analizar otro tipo de propuestas pedagógicas para mejorar la práctica docente de aquellos que decidimos dedicarnos a la noble tarea de la educación y sobre todo de la enseñanza de la historia, que como revisamos está estigmatizada como aburrida y ahora “poco útil”.

Lo anteriormente mencionado, nos lleva a el porqué de esta memoria, pues pudimos constatar que es prioritario buscar una mejor manera de educar, una más humana, más solidaria, en donde los estudiantes no sean vistos como alumnos, que sean valorados sus sentimientos, pensamientos, y que sus aprendizajes sean realmente significativos y que conlleven un proceso, en donde el amor, la ternura sean parte fundamental de él, para que ellos se sientan motivados, en donde al final de dicho proceso sean seres humanos felices, plenos, críticos y con bienestar, como ya revisamos, por tanto, sabemos que hay una urgencia en retomar otras prácticas, otras pedagogías es por eso que una pedagogía de la ternura es sumamente necesaria, sobre todo para la enseñanza de la Historia.

Dentro de mi práctica docente me di cuenta de las múltiples teorías del aprendizaje o pedagogías que han existido a lo largo de la historia, mencionaba con antelación, que en su gran mayoría han tenido sus orígenes en occidente, por tanto, al encontrarme en la UACM, con una propuesta tan maravillosa como lo es la pedagogía de la ternura y que además es una proposición nacida en América Latina, debo aseverar que me causó una gran emoción y de inmediato me di a la tarea de tratar de ponerla en práctica con mis estudiantes, si bien, me había identificado con otras, en las que el aprendizaje y la atención se centraba en el estudiante, en sus intereses, en su situación socioemocional, esta me pareció aún más, una excelente propuesta, sobre todo, porque surgió de una lucha social y la necesidad del pueblo, así como nuestra querida Universidad.

Creo que es fundamental conocer esto, porque nos permite cambiar nuestra práctica, considero que nuestra labor es muy importante, nosotros como educadores podemos incidir en el cambio, ¿queremos estudiantes felices, éticos y plenos para que de adultos también lo sean o queremos seres autoritarios, corruptos prepotentes y domesticados como vemos actualmente?

En este sentido, me parece oportuno citar lo siguiente sobre el acto de educar,

Más adecuado parece ser el vocablo educar (e-ducere), entendido como un sacar o desarrollar las posibilidades que poseen las personas, un pasar de las posibilidades a la realización de lo que se puede llegar a ser. Entonces el proceso educativo toma el matiz de una formación, de la adquisición (con inteligencia, esfuerzo y perseverancia, en medio de adversidades) de una forma de ser. Y se trata de una forma de ser típicamente humana, integral e integradora, porque en ella se requieren e incluyen tanto la afectividad (y la actividad física), como la inteligencia (y las formas complejas de relacionar y relacionarse) y la libertad (que no es sólo elección; sino, además, implicación con los valores, con la voluntad perseverante y responsabilidad para con lo elegido)<sup>69</sup>

Es importante recordar que en la antigüedad, el fin de la educación solo giraba en torno a instruir y en lo concerniente a la sabiduría, en la actualidad no debemos olvidar que hay una diferencia grande en instruir y enseñar, debemos *defender la importancia de los ideales educativos distinguiendo entre educar e instruir. Cuando los profesores se dedican a instruir tienen como finalidad impartir conocimientos o crear habilidades; en cambio, si los docentes se proponen educar su finalidad es infundir sabiduría.*<sup>70</sup> pues cuando reducimos los ideales o fines educativos al nivel exclusivamente de la práctica, nos lleva al estancamiento de las aptitudes de los estudiantes, sobre todo, cuando la formación intelectual se concibe como la simple adquisición de habilidades mecánicas y de fórmulas establecidas para expresar información y no queremos eso con nuestros estudiantes, pues si queremos que razonen por sí mismos y sus conocimientos impacten en la resolución de problemas y en cómo afrontaran su vida adulta, debemos tomar en cuenta todo lo que hemos mencionado.

---

<sup>69</sup> Daros, WR, (2012). La educación entendida como formación humana y social. *Invenio*, 15 (28), p.20.

<sup>70</sup> Hernández, F., (2004) Los Fines de la Educación. Educar para la sabiduría: propuesta de Alfred North Whitehead [en línea]. Revista Digital Universitaria. 31 de enero de 2004, <http://www.revista.unam.mx/vol.4/num7/art20/art20.htm>

Reflexionar en cuál es el fin o para qué estamos educando, también nos lleva a pensar en lo más importante ¿cómo lo haremos? He aquí una interrogante que incluso en nuestra práctica docente hemos tenido siempre y más ahora que se nos habla de un programa analítico y de una Nueva Escuela Mexicana, cómo hacemos para aterrizar todo esto nuevo que estamos aprendiendo en estrategias que promuevan todo esto que es de vital importancia para los aprendizajes significativos de nuestros estudiantes, cómo los educamos en el amor y la libertad, es muy fácil decir que con el ejemplo mismo, pero cómo lo integramos a la curricula o a los programas, o las planeaciones.

Considero que es de suma importancia tener primeramente claro cuál es nuestro papel como educadores, ya hemos visto que somos guías, facilitadores, que tenemos que tomar en cuenta los intereses, sentimientos, emociones, contextos, y capacidades de los estudiantes, pero hay algo también muy importante:

En una sociedad caracterizada por la incertidumbre y la precariedad, a los educadores sociales no les basta recurrir a los métodos y técnicas propios de la profesión. El educador, por las características y las circunstancias de su trabajo, necesita una sólida preparación ética. En muchas ocasiones puede recurrir a normas y reglas reconocidas y aceptadas por la sociedad y por el colectivo profesional, pero cuando se halla solo ante el “otro”, muy a menudo, se ve obligado a tomar decisiones que implican su responsabilidad como persona y como educador<sup>71</sup>

Por tanto, conocer no solo nuestras funciones, nuestras capacidades, habilidades nos ayudará a una mejor planeación de estrategias o programas curriculares, sino también el corazón y la ética que le ponemos a labor que desarrollamos, por tanto conocer otras alternativas como la pedagogía de la ternura y otras formas de enseñar la historia me permitirán lograrlo.

---

<sup>71</sup> Ronda Ortín, L., (2012). El educador social. Ética y práctica profesional. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (19), pp.51.

*La esencia de la educación es educar, y el éxito de la educación se valora por su esencia, el logro los fines*<sup>72</sup> Pon ende, y hemos visto que los fines de la educación, son a partir también de los contextos, incluso desde los modelos económicos y políticos, por tanto, los fines van de acuerdo con ellos, sin embargo, nuestra cuestión ética es aquí donde aparece, ¿mis programas o planes deben responder a esos fines o a los que mi ética, sentipensar, descolonialidad me dicten? ¿Deben responder a pruebas u objetivos que van a enaltecer un partido político, un país, un estándar internacional o a generar un estudiante, feliz, crítico, independiente?

Creo que en mi caso particular y dentro de mi institución, de desde mi formación UACMita, para la elaboración de mis planes o programas tomo en cuenta la cuestión administrativa, para responder de manera institucional, sin embargo, me interesa más la cuestión socioemocional de mis estudiantes, me interesa generar en ellos independencia, libertad, amor, sabiduría encaminada a un bien común, a la solidaridad, sobre todo, a la felicidad y el amor por aprender historia.

La felicidad que se busca a través de la educación es un bien humano, la felicidad es un objetivo del hombre. Es humana en la totalidad del ser, en todas sus dimensiones. Tal cualidad humana, que le interesa a la educación, está sujeta a criterios de racionalidad. Las conductas inesperadas e inconsistentes y sujetas a propósitos distintos al bien, a la prudencia y al bienestar humano, son sometidas y cuidadosamente evaluadas por principios de racionalidad educativa por medio del consejo, la corrección, la desaprobación y la exhortación y muchas veces por medio de la coerción y la autoridad. Las cualidades esperadas de la acción educativa son de carácter cognitivo, moral, afectivo, social y físico.<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> León, AR, (2012). Los fines de la educación. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 8 (23), p.6.

<sup>73</sup> *Ídem*, p. 15

Por tanto, para generar programas curriculares de calidad, los docentes tenemos que cumplir con la parte institucional dentro de nuestras propias escuelas, después la parte institucional del Estado con la SEP, pero nunca dejar de lado nuestra parte ética, nuestra parte sentipensante, nuestra labor de facilitadores y mucho menos la parte afectiva. Tal vez las partes institucionales tengan otros fines, pero no debemos olvidar los nuestros como educadores, los cuales he mencionado a lo largo de mi texto y es aquí en donde la pedagogía de la ternura toma su relevancia,

Hoy en día, los fines de la escuela se imponen a través de modelos y agendas políticas orientadas al sometimiento más directo, a los objetivos de competitividad que prevalecen en la economía neoliberal y global que rigen nuestro tiempo histórico y que como hemos revisado, este incide en los fines de la educación, que hemos visto que genera seres productivos, que si no producen no sirven, como ya habíamos mencionado.

Por tanto, en la actualidad, en las escuelas y en la educación no paramos de escuchar conceptos propios del mundo empresarial y mercantil que colonizan y desplazan conceptos de la educación como lo son el logro del bienestar, de la felicidad, del bien común, por tanto el buen vivir se vuelve fundamental en esta parte.

En cambio vemos que los programas están plagados de palabras como: calidad, competencias, indicadores, excelencia, estándares, evaluación por resultados, pruebas estandarizadas, oferta y demanda, cliente y servicio, etc., los conceptos empresariales se usan como expresión genérica y como única verdad para caracterizar la educación, ignorando sus nefastas consecuencias, pues la educación se ha positivizado, se ha distraído en otros temas y se ha olvidado de su propósito fundamental, la condición humana y su bienestar, para dar lugar al triunfo de lo económico sobre lo humano, en nuestras escuelas se habla más de calidad que de educación, de competencias que de solidaridad, de indicadores que de inclusión, estos son los fines de este siglo.

Pero por otro lado y cómo revisamos hay otras alternativas, otras prácticas, que proponen otros fines, prácticas pedagógicas sentipensantes que tienen como finalidad despertar al sentido de nuestra praxis en la escuela, en la educación, que implican también un pensamiento crítico y una ética al planear y ejercer nuestra praxis, ejemplo muy claro y contundente, la UACM, donde yo aprendí esto y ahora quiero replicarlo al impartir historia.

Entonces, responder a estos cuestionamientos es lo que me da la pauta de manera particular, para que quiero educar, para responder intereses del sistema actual o para generar estudiantes felices, con bienestar, sabios, etc. La revisión de la historia y las teorías de educación nos sirve para validar la pertinencia de esta memoria, para no olvidar que guiar a los estudiantes a ser felices, críticos, y plenos, es fundamental en nuestra práctica docente, nos recuerda que no debemos dejar de ser sentipensantes.

Son varias las teorías que han surgido, pero actualmente y debido justo al momento histórico por el cual pasamos, creo que debemos retomar las relacionadas con la ternura, el sentipensar, la descolonialidad y con aquellas que nos recuerden que los estudiantes son seres humanos, que hay cosas que aprenden y no se reflejan en una calificación, sobre todo cuando se ponen nerviosos en pruebas y se les olvida hasta cómo se llaman.

Conocer dichas teorías y formas de hacer historia y de enseñarla, fue lo que me hizo replantearme por qué era necesario ser profesora de historia y no investigadora, o trabajar en un archivo, o dedicarme a hacer más teoría, incluso cambiar mi modalidad de titulación.

Entendí la necesidad de que la historia sea reivindicada en las aulas del nivel básico, para justo generar amor por ella y no rechazo, para generar interés en los procesos y no en la repetición o acumulación de datos o memorización de estos, necesario para cambiar la visión de la historia

oficial y la idea de que solo el pasado es importante, que la historia de occidente y los vencedores es válida, que los historiadores sólo podemos hacer historia de ese pasado o en los archivos.

Amo tanto la historia que creo firmemente que puede cambiar el presente y el futuro, que hay alternativas más justas, que pueden generar condiciones más favorables, que puede crear un mundo donde quepan muchos mundos y creo que esa debe ser su finalidad y no perpetuar los interés de ningún grupo de poder o de ninguna potencia, que si desde pequeños les enseñamos a los niños propuestas como las que proponen los zapatistas, el buen vivir, toda la historia crítica, podemos generar en ellos otra visión, otro tipo de estudiante, de ser humano.

Por tanto, considero de mucha utilidad, poner en práctica lo que aprendí en la licenciatura en las aulas y no encerrada en un archivo, creo que eso es hacer historia crítica también, porque se cambia con la visión de lo que es ser historiador y se emprende un camino de cambio, de resistencia, de cuestionar lo establecido, además de que se cumple con el propósito de la universidad de crear estudiantes críticos que ayuden a mejorar el mundo y devuelvan a la sociedad lo que nos dio al brindarnos educación gratuita, pública y de mucha calidad.

Esta forma de titularme me implicó desaprender, replantearme, cuestionarme, hacer una crítica fuerte a mi labor como historiadora y a lo que quería realmente, pues quería hacer algo que me apasionara, que me ayudara a realmente ser crítica y a mejorar mi práctica docente, había decidido dedicarme a esto, entonces, tenía que hacerlo de la mejor manera y no simular, en esta sociedad estamos acostumbrados a eso, a simular , a hacer las cosas porque tenemos que cumplir con un requisito, una exigencia, tal vez con esta memoria no descubra el hilo rojo de cómo mejorar la enseñanza de la historia, pero sí reivindicarla, sí escribir sobre algo que amo hacer, sí narrar cómo desde las aulas podemos también desarrollarnos como historiadores apasionados, que podemos

generar en otros la pasión y el entendimiento de ella, que podemos hacer otro tipo de historia y de educación.

Con esto aspiro a generar en otros la idea de romper con la historia oficial, a generar otro tipo de aprendizajes, reivindicar otras alternativas, otras más justas, que nos encaminan a volver a ser humanos, a ser solidarios, a generar prácticas colectivas, a mirar a los de abajo.

Me gustaría mostrar a quién lea mi memoria, que la historia no cobra su importancia en los archivos, ni en estudios del pasado, que cobra esa importancia cuando un niño o niña se acerca a ella, se cuestiona lo establecido, se indigna con la desigualdad, se muestra empático ante lo injusto, se motiva por aprenderla para compartirla, la lleva a sus realidades y no la guarda en sus apuntes o libros, sino que la atesora en su corazón, en su pensamiento crítico, y entonces piensa en el otro, en la otredad, en el bien común, en cuidar su entorno, cuando se solidariza, cuando sonrío porque descubrió algo nuevo y sobre todo cuando se convierte en un adulto feliz, en un buen ser humano.

Me gustaría que cuando alguien lea esta memoria sepa también de la importancia del amor, del afecto, de las palabras motivantes, que recordemos que las palabras edifican o destruyen, que la pedagogía de la ternura es una alternativa para que los estudiantes se sientan motivados, sean emocionalmente estables, aprendan, descubran, socialicen sanamente, generen espacios de armonía, paz y respeto, que se sepan capaces de construir sus propios aprendizajes y que son capaces de lograr todos sus sueños, todo lo que se propongan, que no hay límites, que todo lo pueden.

Estas dos herramientas me han permitido sentirme plena con mi labor, con mi profesión, pongo en práctica todo lo que aprendí en mi querida UACM, a la que amo por todo lo que me ha dejado en experiencias y aprendizajes, porque me motivó y permitió cumplir muchos sueños, porque a pesar

de ser una misión difícil, me hizo saber que podía ser una gran historiadora, siendo una gran docente, porque así lo aprendí en sus aulas y con mis profesores.

Ahora puedo devolver con mucho amor y dedicación todo lo que me brindó, cada sonrisa, cada reflexión, cada cuestionamiento, cada conclusión, cada crítica, cada aprendizaje significativo, cada abrazo recibido, cada muestra de amor, cada agradecimiento de mis estudiantes va con dedicatoria a mis profesores, a mis asignaturas, a cada experiencia, a cada pueblo originario, a los de abajo, a los dominados, a los vencidos, a mi querida UACM, infinitas gracias.

A cada estudiante que me ha dicho, “odiaba la historia y ahora es mi materia favorita”, a cada uno de los niños y niñas que han pasado por mí y me han enseñado más de lo que yo pude haberles dejado y me motivan a hacer las cosas mejor cada día, esto es por y para ustedes.

## BIBLIOGRAFÍA

### Referencias bibliográficas

- Abreu Alvarado, y., Barrera Jiménez, et al, “El proceso de enseñanza- aprendizaje del Estudios lingüísticos; su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua” en *MENDIVE, Revista de Educación* 16(4), Cuba, 2018, pp. 610-623.
- Aguirre, C., Antimanual del mal historiador o ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica?, Contrahistorias, 7ª ed., México. 2005, 141 págs.
- Benjamín, Walter, Tesis sobre la historia y otros fragmentos, UACM/Ítaca, México, 2008, 118 p.
- Berrocal, D. (2013). Análisis crítico de la pedagogía constructivista. *Investigación Educativa*, 17(2), 97-104.
- Bloch, Marc, Introducción a la historia, 4ª.ed, México: FCE, 2000, 202 p. (Colección Breviarios; 64)
- Braudel, Fernand, La historia y las ciencias sociales, Madrid, Alianza Editorial, 1970, 217 págs.
- Calzadilla, Juan, La pedagogía política en Simón Rodríguez pequeña antología pedagógica, Alcaldía de Caracas, Venezuela, 2007, 92 págs.
- Cervantes, R. Filosofía y Educación. Perspectivas y Propuestas, México, UAP, 2011, pp.47-52
- Correa Lozano, L., (2012). La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento. *Sophia*, Colección de Filosofía de la Educación, (12), 67-82.
- Cuéllar, H. (2012). ¿Qué es la filosofía de la educación? México: Trillas.
- Daros, WR, (2012). La educación entendida como formación humana y social. *Invenio*, 15 (28), 19-28.

- Foucault, Michel, *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI editores, México, 1976, págs.314
- Freire, P. (1989): *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Hinkelammert, Franz, *Pensamiento crítico y la crítica de la razón mítica*, Departamento Ecueménico de Investigaciones DEI, en *Revista pasos*, Marzo- abril, San José,2007, p.43-48
- Larios, A. (2022). El problema epistemológico de las teorías del aprendizaje. *Logos Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 2*, 9(17), 7-10.
- León, AR, (2012). Los fines de la educación. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 8 (23), 4-50
- Nietzsche, Friedrich, *Segunda consideración intempestiva*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2006, págs. 160
- Osorio, L. Vidanovic, M. & Finol, P. (2021). Elementos del proceso de enseñanza – aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo. *Revista Qualitas*, 23(23), 1-11.
- Pita Céspedes, Balbina, Lidia Turner Martí. *Pedagogía de la ternura*. Playa, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 2002, 53 págs.
- Quijano, Aníbal, “Los pueblos indígenas y su propuesta alternativa en tiempos de dominación global” en: *Pobreza, desigualdad y desarrollo en el Perú: informe anual 2009-2010*. Oxfam. Lima. 2010, 11 págs.
- Ronda Ortín, L., (2012). El educador social. Ética y práctica profesional *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (19), 51-63.

- Schunk, D. (2012). Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa. Pearson Educación. 6a. ed. Introducción al estudio del aprendizaje, págs. 549.
- Sierra, Justo. (1984). “Elementos de Historia general”, 1888. *En Obras Completas, Ensayos y textos elementales de historia*, vol. IX. México D.F.: UNAM.
- Tünnermann Bernheim, C., (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades*, (48), 21-32.
- Urraco-Solanilla, Mariano, y Gema Nogales-Bermejo, “MICHEL FOUCAULT: El funcionamiento de la institución escolar propio de la Modernidad” en *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, Núm. 12, Universidad de Sevilla, España, 2013 pp.153-167.

## Referencias electrónicas:

Ayuso, S. (3 de diciembre de 2019). Sólo siete de 79 países mejoran sus resultados en el informe PISA. El País. Recuperado de [https://elpais.com/sociedad/2019/12/03/actualidad/1575330418\\_629805.html](https://elpais.com/sociedad/2019/12/03/actualidad/1575330418_629805.html)

Ceci N' Pueue. (2018, Marzo 23). Dussel: Decolonialidad y Educación [Archivo de video]. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=2&v=ORjJRc1BWjs](https://www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=ORjJRc1BWjs)

Concepto. (Dakota del Norte). Edu.ar. Recuperado el 11 de agosto de 2023, de <http://contenidosdigitales.ulp.edu.ar/exe/historia/concepto.html>

Concepto de historia. (2013, Septiembre 25). Portal Académico del CCH. <https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal1/unidad1/historiaQueParaQue/conceptoHistoria>

Cussiánovich Villarán, A., & Schmalenbach, C. (2016). La Pedagogía de la Ternura -Una lucha por la dignidad y la vida desde la acción educativa. *Diá-Logos*, (16), 63–76. <https://doi.org/10.5377/dialogos.v0i16.2516>

Echeverría, Lolo. La historia oficial, Elcomercio.com, 2013 Recuperado el 17 de agosto de 2023, de <https://www.elcomercio.com/opinion/historia-oficial.html>

Hernández, F., (2004) Los Fines de la Educación. Educar para la sabiduría: propuesta de Alfred North Whitehead [en línea]. Revista Digital Universitaria. 31 de enero de 2004, <http://www.revista.unam.mx/vol.4/num7/art20/art20.htm>

López, Alberto Luis y López, Elvira, Positivismo en México. Un estudio sobre la obra México: su evolución social, Araucaria Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 21,

núm. 42, 2019 Universidad de Sevilla, España, 23 págs., disponible en:  
<https://www.redalyc.org/journal/282/28264997005/28264997005.pdf>

Moreno, G, Martínez, R, Moreno, M, Fernández, M, & Guadalupe, N. (2017). Acercamiento a las Teorías del Aprendizaje en la Educación Superior. *Revista UNIANDES Episteme*, 4, 48- 60.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6756396>

Otálora, S. (2009). La enseñanza para la comprensión como estrategia pedagógica en la formación de docentes. *Revista Temas: Departamento de Humanidades Universidad Santo Tomás Bucaramanga*, 121-130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5894332>

Por, JL, & Parra, JL (nd). *Apuntes críticos sobre la “Historia oficial”*. Margen.org. Recuperado el 17 de agosto de 2023, de <https://www.margen.org/suscri/margen95/parra-95.pdf>

Plá, Sebastián. (2010). Contra la historia oficial. *Secuencia*, (77), 168-171. Recuperado en 17 de agosto de 2023, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0186-03482010000200011&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482010000200011&lng=es&tlng=es)

Ramírez, Roberto, La pedagogía crítica, Una manera ética de generar procesos educativos, *Folios*, Segunda época, No 28, 2008, pp. 108-119 en <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n28/n28a09.pdf>

Rodríguez, J. (1995). El maestro y las instituciones educativas. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 10, pp. 171-182. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2282557>

Santirso, J. (4 de diciembre de 2019). China copa la cima del informe PISA entre críticas por la presión escolar. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/sociedad/2019/12/03/actualidad/1575374189\\_233671.html](https://elpais.com/sociedad/2019/12/03/actualidad/1575374189_233671.html)

Salas, J. (2012). *Historia general de la educación*. México: Red Tercer Milenio.132 págs.

Recuperado de:

[http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/economico\\_administrativo/Historia\\_general\\_de\\_la\\_educacion.pdf](http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/economico_administrativo/Historia_general_de_la_educacion.pdf).

Serrano, J. M. y Pons, R. M. (2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13(1).

<http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v13n1/v13n1a1.pdf>

UNED. (s.f.). Historia de la Educación. Resumen Tema 4. Pensamiento pedagógico en la edad moderna: Humanismo, Realismo e Ilustración. Recuperado de:

<https://www.studocu.com/es/document/uned/historia-de-la-educacion/apuntes/resumen-tema-4-pensamiento-pedagogico-en-la-edad-moderna-humanismo-realismo-e-ilustracion/2386876/view>

Vive. (2022, 4 de agosto). *Claves e ideas para enseñar la asignatura de Historia en Secundaria*.

UNIR. <https://www.unir.net/humanidades/revista/ensenar-historia/>